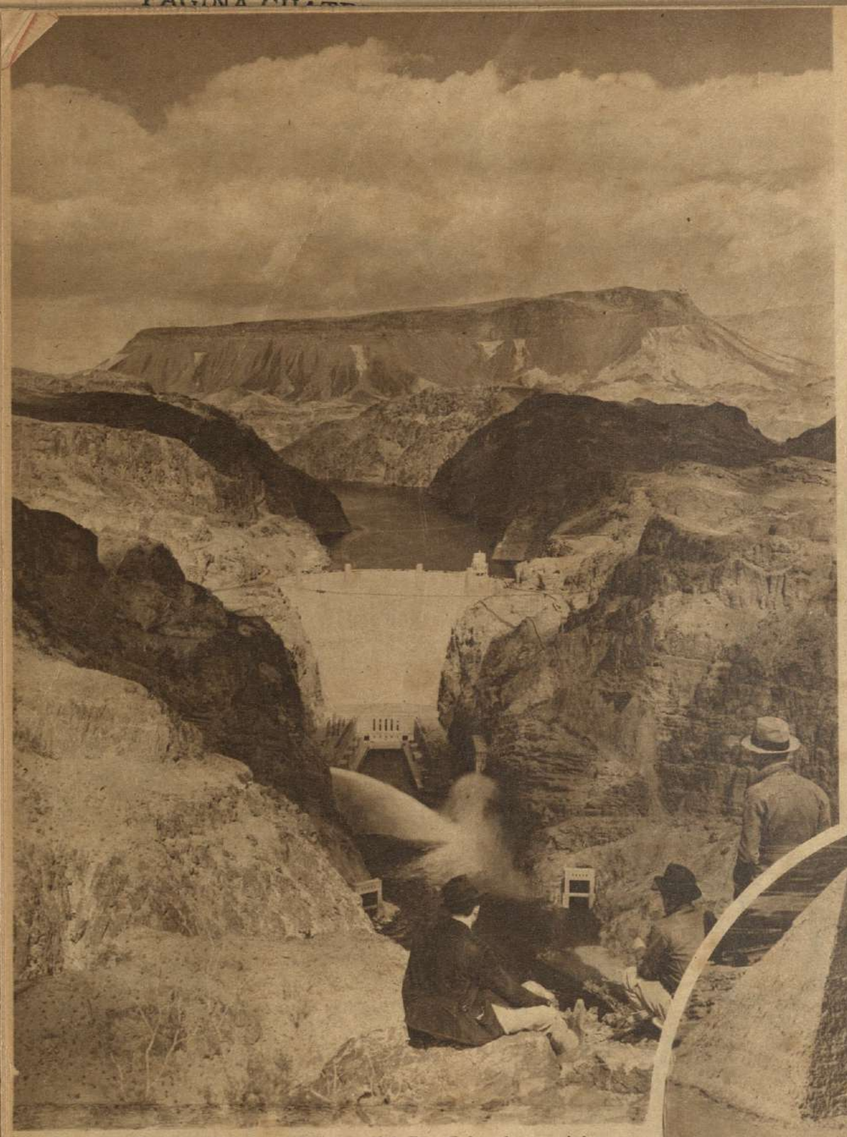
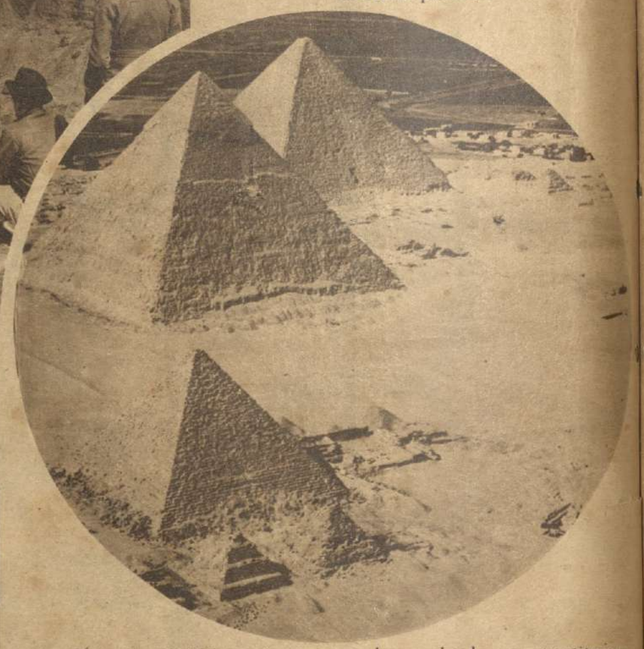
50 ctvs. SEMANA GRAFICA Nº. 389

"TRAS DE LA REJA..."



La Presa de Boulder Dam, en el Cañón del Río Colorado, servirá para irrigar 1,000,000 de acres y formará el lago artificial más grande del mundo.

Shirley Ross es, en el sentir de los críticos, una de las artistas de cine que tienen ante sí un brillante porvenir.



Las Pirámides de Egipto, gigantescas moles sepulcrales que constituyeron una de las siete maravillas del mundo antiguo.

En pocas partes se goza de la vida tanto como en ciertos parajes de Suiza. Esta fotografía fué tomada en la terraza de un hotel de Villars.

El Hospital Bloom para Niños, importante establecimiento en la capital de la República de El Salvador.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director. Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII GUAYAQUIL, (ECUADOR) 24 DE DICIEMBRE DE 1938 Nº 389

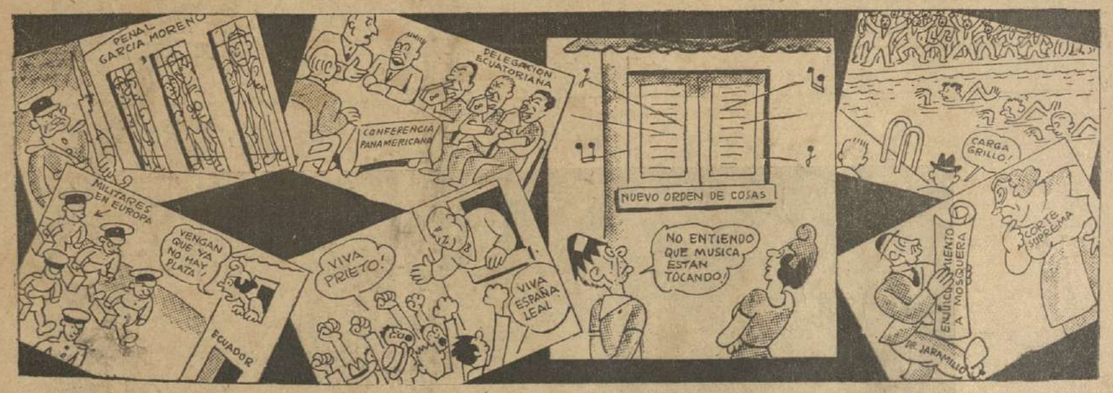
Niñita BETTY PAULSON ROCA

Las ilusiones de la Nochebuena pululan tiernamente en derredor de esta cabecita rubia, de ojos maravillosamente encantadores y de una dulzura candorosa, que semeja a un querubín bajado del cielo, para ser el encanto de sus padres. Esta noche, que es Nochebuena, la linda Betty entonará salmos de admiración y regocijo al Niño Dios de sus ensueños, pidiéndole dádivas de amor y ofreciendo plegarias de sumisión, como ofrenda de pristina inocencia. Será un cántico infinito de piedad cristiana, en su aureolado regazo rico de estrellas.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1

No es un mal sitio para el primer poder de la república. Se alza el solariego castillo en la falda del Pichincha, protegido de los vientos, frente a un bello panorama. Tiene su cancha para deportes, su piscina, un jardín como el de Academus y otros muchos halagos. ¿No es preferible este lugar a ese estrecho recinto congresil, donde los asambleistas sudaban el hopo y estaban expuestos a cualquier desmán de la plebe?

Se puede decir con el viejo refrán, que no hay mal que para bien no venga. En el trianonesco hotel "García Moreno", pueden los legisladores sesionar con toda confianza, sin los sobresaltos que han experimentado en los últimos días. Comprendemos que eligieron la Magdalena para reunirse, como un símbolo. Estaba la Asamblea arrepentida, al igual que la cortesana de Magdala. Pero será siempre mejor que sesionen en el "García Moreno", con más libertad y mayor franqueza.

2

Los perilustres delegados del Ecuador en la Conferencia Panamericana no han hablado más de cuatro palabras poco sonoras. Y, por esto, que ha sido expresión de extremada habilidad, los censuran nuestros periódicos. ¿Puede darse injusticia mayor? Hay que comprender que su silencio ha sido de una elocuencia abrumadora. Al buen callar lo llaman Sancho, cuando con los labios cerrados se dicen cosas terribles. Y hay que ver todo lo que nuestros delegados han puesto de manifiesto con su actitud de esfinges o, mejor dicho, de las tres pirámides.

El ceño arrugado, el rostro adusto, un pliegue de amargura en la boca, una actitud sombría, rígidos, cabizbundos y meditabajos nuestros delegados han sido verdaderas estatuas del dolor, exponentes de una protesta muda, emblemáticas imágenes de una tragedia esquiliana. ¿Podían haber palabras más significativas que esa actitud hamletiana, que ha tenido aterrado al Perú? El procedimiento, cuya creación se debe al eminente internacionalista el Humberto, podría patentarse; pero su autor ha preferido, generosamente, que lo aproveche el mundo, el que lo llamará "la doctrina Albornoz" o doctrina del silencio.

3

Juan Pueblo y Juana República no han podido entender, hasta ahora, si lo que tocan en la casa grande es vals, mazurca o polka, si es tango o carioca, o si se trata de pasillo, yaraví o cueca. Juan y Juana quieren bailar a ese són; pero, aunque están animados de toda buena voluntad, les es imposible seguir un ritmo tan singular, de pasos tan bruscos y notas tan arbitrarias.

Pocos problemas ha tenido que resolver el Vaticano tan interesantes, como el planteado por el padre que se obstinó en que a su hijo se le bautizara con el nombre de "Dios". El acuerdo a que llegó el Pontífice fué de que cada persona podía denominar a lo que creara con el nombre que le diera la gana. Hé allí, pues, que se halla el doctor Mosquerita en perfecta libertad de dar a su gobierno el apelativo de "constitucional". Claro está que, después de ello y para evitar confusiones, habrá que pedirle a la Academia de la Lenga Española que le cambie el nombre al antiguo régimen constitucional. Con esto quedará todo subsanado..... y A. M. D. G.

Resuelta la dificultad, no habrá ya motivo para que se diga que este Gobierno de Claridades resulta de oscuridades.

4

Panamá y Ecuador han competido a brazo partido sobre las aguas de la piscina. Nuestros grillos han luchado esforzadamente por no dejarse salpicar ni zapatear de los zoneitas; y, de modo inevitable, los han abierto a éstos en canal. Y no sólo en natación hemos vencido, sino también en basket, en que ganó la selección olímpica; y en box, en que se impuso el campeón de la Plata.

Los simpáticos nadadores del Istmo, que tanta popularidad han conquistado y tan queridos se han hecho en Guayaquil, nos han hecho un señalado servicio. Demostrar a nuestros muchachos que no deben dormirse sobre sus laureles y que están en la necesidad de apretarse las clavijas en su diario entrenamiento, para no perder el estrecho margen que les permite conquistar el triunfo. Con esta experiencia, es de esperar que los campeones se afilen como navajas de barba, para que en mayo próximo puedan cortar por lo fino los laureles de nuevas glorias.

5

Ha sonado la hora del regreso para los heroicos compatriotas que gozaban de un bien ganado y alegre descanso en las urbes europeas. Cuántos romances truncados, idilios rotos y sueños desvanecidos, por esta intempestiva llamada, que los obliga a volver a los humildes y paupérrimos lares patrios. Pero, ya lo dice la inscripción del pórtico de Delfos que "la vida es así"; y no hay más recurso que hacerle buena cara al retorno y resignarse a cambiar el paté foi gras con aji de librillo, la colina de Montmartre con la Loma Chica y las poupées del Demi-Monde con las chulitas de La Tola.

Ahora, habrá que esperar el fruto del fecundo viaje de nuestros heroicos comandantes. Lo que habrán aprendido cerca del Duce y el Fuhrer. Qué maravilloso bagaje traerán de iniciativas, proyectos, intentos y ánsias patrióticas. De pié junto a la borda del trasatlántico, mientras el sol se hunde por el poniente entre una orgía de colores y el cielo se clavetea de estrellas, ante el fragoroso golpetear de las altas olas, en tanto los tiburones saltan tras de la hélice, nuestros héroes pensarán, meditarán, soñarán. Y, en espejistas visiones, verán al Ecuador sobre la cruz gamada, y se verán a sí mismos avanzando en un archiuss glorioso.

6

Nos habían asegurado Ortas y Nebot, que los rojos de España eran unos tipos famélicos, de hirsutas barbas y gestos feroces, vestidos con sucios overoles que llevaban siempre una bomba en cada mano. Se comprenderá nuestra sorpresa al ver a Indalecio, con su cara bonachona de abad, su mansa sonrisa y su esférico vientre de persona bien alimentada. ¿Es posible que éste sea el terrorífico jefe del socialismo español, que se come fritos en aceite a los curas y arda con una tea pegándole fuego a las casas de los aristócratas? No hemos podido salir de nuestra extrañeza, por más que hemos mirado a Indalecio por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Como tememos que los franquistas Ortas y Nebot nos han

(Sigue a la pág. 20)

Solución al problema de la leche

Dentro de la campaña emprendida por el Municipio, para el arabatamiento de las subsistencias, se ha considerado la posibilidad de municipalizar el expendio de leche, proyectando la adquisición de dicho alimento a los mayoristas al precio standard de 60 centavos el litro, para venderlo al público al mismo precio o con muy ligera diferencia. En verdad que este propósito es perfectamente factible, y podrá ser llevado a la realidad si se dedica a ello los consiguientes esfuerzos, al impulso de los patrióticos anhelos que abriga la comuna de abaratar las subsistencias, hasta ponerlas al alcance de la capacidad adquisitiva del pueblo.

Para el efecto y a fin de que el proyecto se realice con un carácter definitivo, se le ha sugerido al Municipio organizar el transporte y el expendio al detall de la leche; ya adquiriendo un par de lanchas frigoríficas de rápida velocidad que reciban los tarros directamente de los productores y los conduzcan en pocas horas desde las más lejanas haciendas de las vías fluviales a lo largo de las cuales se hallan las haciendas ganaderas; ya comprando dos grandes camiones, en los cuales se pueda efectuar rápidamente el reparto de la leche a los depósitos de los minoristas, como se ejecuta actualmente la distribución de carne a las terceras; ya, en fin, limitando el permiso para la venta de leche a las pulperías y depósitos que dispongan de cámaras refrigeradoras, que garanticen su buena conservación.

Con el transporte de las lanchas, se evitará el asoleo de los tarros y la adulteración con agua; se asegurará la celeridad en el traslado; se eliminará a una serie de intermediarios; se aumentará la provisión, con su traída desde regiones distantes; se facilitará una vigilancia directa de las manipulaciones en las haciendas, impidiendo el ordeño de vacas tuberculosas o enfermas; y, en fin, se podrá examinar el estado de la leche en el momento mismo de su recepción. Con el empleo de los camiones, se evitará la ruidosa movilización de las carretillas en la madrugada, lo que despierta y molesta al vecindario; se dificultará la adulteración en las botellas, merced al control que podrá ejercerse sobre los depósitos y tiendas autorizadas al expendio; y se contribuirá al mantenimiento de precios uniformes, siguiendo un sistema semejante al que emplea la Dirección de los Estancos.

LA CONMEMORACION DE NAVIDAD

El cristianismo festeja espléndidamente y solemnemente la fiesta de Navidad. La humanidad creyente rinde culto sagrado al nacimiento del Niño Dios. Hombres y mujeres en cuyos corazones arde la llama inextinguible de la Fe, alegres aguardan la llegada de este fausto día. Los ancianos, a quienes el Destino no ha señalado la postrer Etapa de su peregrinación, evocan en el fondo de su cerebro debilitado, las horas felices de épocas pretéritas pletóricas de ensueños, de juveniles y amorosos recuerdos. Siendo la fiesta del Niño Dios, es también por su esencia, la fiesta de todos los niños. Sus pequeños cerebros, sus mentalidades limitadas, acogen este acontecimiento, deslumbrados. Las iglesias donde se exhibe el clásico pesebre, cuna del Dios Hombre, son invadidas por las multitudes, ávidas de contemplar de cerca el pequeño recién nacido que siendo un niño es un Dios. Un buey y un asno mantiénense a su lado, próximos a la Virgen Madre que, de rodillas, adora a Su Divino Hijo. Es un cuadro pleno de serenidad. La pureza del ambiente presta al conjunto relieves notables. ¡Es tanta la grandeza y tan mísero el albergue! En los pintorescos campanarios de las ciudades y pueblos, las campanas reciben el hálito divino. Tañen armoniosas, cantando a los vientos las glorias del Salvador. Es la fiesta de todos, la fiesta de la Humanidad. Si en el Norte del globo, un blanco sudario sobre la Tierra en este día glorioso, los del Sur vemos nuestro cielo limpido, azul y puro. A tan singular circunstancia se debe la diferencia de formas, en los festejos de la magna fecha. En Europa, la crudeza del invierno, obliga a las personas a buscar refugio en el hogar. La fiesta es netamente familiar y hasta privada si se quiere. No impide tal hábito el que restaurants y hoteles se hallen invadidos por personas amorosas y bien dispuestas a festejar la Navidad. Entre nosotros, si bien las familias reservan algunas horas al hogar, pasamos la mayor parte del tiempo en la calle o en las playas. El verano nos invita a proceder así. Es por ello que no hay tanto clasicismo en nuestros festejos. Mengua notablemente la tradición. Atribúyese a San Francisco de Asís, la costumbre de conmemorar la Navidad tal cual se hace en nuestros días. Dícese que el santo varón ideó poner un niño en una cuna, y próximo a ella, al padre y a la madre. Estas personas piadosas representaron el cuadro admirable del nacimiento, ante los ojos atónitos de los pastores que acudieron a contemplar esta escena llena de dulzura y mansedumbre. Desde esa época lejana perdura, a través de los años, la costumbre inveterada de levantar, periódicamente, el simbólico pesebre de Belén.

En las ciudades populosas, como en los pueblos aislados de las campiñas, consérvase el culto tradicional con singular fidelidad. Nos será difícil hallar una iglesia, bajo cuyos arcos no encontremos el "Nacimiento", rica o pobremente presentado, pero evocador al fin, del acontecimiento extraordinario que festejamos. La misa de media noche, conocida popularmente por "misa de ga-

(Sigue a la pág. 20)

UN TARJETA PARA TIENTO, CHOLO Y NANDO

Especial para SEMANA GRAFICA. Por LOCO CANCHA.

Estábamos en Quito. Una intempestiva noticia nos forzó el viaje. Llegamos tarde al momento de la angustia, pero tuvimos suerte...

Chychy Hurtado es un muchacho panameño que estudia Tercer Año en el Colegio Militar "Eloy Alfaro". Allí le conocimos.

—Vas a irte a Guayaquil? Me llevas una carta?

—¡Claro!

No fue más. Arrimados a la pared de un corredor Chychy Hurtado escribió en la hoja de una libreta diminuta: "Queridos Tiento, Cholo y Nando: el portador es un cadete compañero mío, a quien he recomendado que los visite, mi dirección: el Colegio Militar, Quito. Chychy Hurtado".

Esta fue la oportunidad que tuvimos de conocer a los simpáticos baskebolistas zoneitas. Era de tarde, el calor de estas tierras fértiles y bellas, por donde pasa el río entonando su canción de mangles y palizadas, nos humedecía el pañuelo al enjugar la frente.

—Sáquese la blusa.

—Mira, haz aquí lo que tú quieras.

El Cholo García nos invitó para el juego de la noche pero se despidió enseguida a cumplir un compromiso.

Estábamos primero con Nando y Trento, pero poco a poco fueron llegando los demás.

—Este es Brown.

—Aquí está Thonnesson.

THONESSON,

no habla español, casi. Al pie de la firma ha puesto su sobrenombre.

—Mire, le presento a Henry Griesser, no habla español.

Por fuerza de la costumbre nos cuadrábamos al dar la mano mientras los amables panamenos nos gaban sus jeroglíficos nombres.

Ya entonces vino un diluvio de preguntas. Preguntaba Arango por Hurtado, preguntaba Arroyo, desde su cama, cómodamente acostado. Griesser hacía traducir sus preguntas, Malone, había un poquito de español y quería hacerse entender, Brown entonaba en su clarinete compases de música americana, Griesser ponía un disco en el gramófono, y todos más o menos mostraban su temperamental alegría.

—Si, Hurtado.

—No, no.

—El 6 de Enero.

—Bueno, mañana.

* * *

Pero después nos organizamos. Es que yo no sólo soy cadete. Antes de que la suerte nos lanzara a la conscripción desde una mesa de sorteos, habíamos borroneado cuartillas, y hecho desfallecer a las máquinas de escribir, trazando semblanzas deportivas para esta vieja y estimada amiga SEMANA GRAFICA; hablamos sobre la popular y destacada figura de Ricardo Planas. Sobre la plantigrada persona de Mona Bjarner. Presentamos la promesa de Anita Coello y Fanny Díaz. Ahora ¿por qué no habíamos de volver a ensayar una entrevista? Acaso como lo que le hicimos a Leonardo Mármol, o como la de Luis Meneses, que no nos dijo nada, o como la que el "Grillo" Gilbert le hizo a Fanny Díaz, hablando sólo de él y de su tío.

Bueno. Como salga. Quizá todavía sepamos tipear la máquina y doblar las cuartillas.

* * *

Comenzamos con Rolando Arango.

Rolando Arango es el mejor

ROLANDO ARANGO,

Célebre basketbolista, a quien pedimos que firme su fotografía.

baskebolista de los jirantes. Es viejo carchero y jugador de fondo. Su agilidad y control le han valido los aplausos de todos los países que ha visitado. Tiene precisión en el disparo y tanta agilidad como el balón mismo.

Es sencillo y amable. Se interesó vivamente por nuestro instituto militar y consigno un saludo para todos los cadetes del Colegio "Eloy Alfaro". "Si pudiéramos ir a Quito, trataríamos de llegar al Colegio para tener amistad con sus compañeros". "En nuestra tierra no los hay, pero la policía es cosa seria; últimamente está militarizándose bastante".

Tiento Arango, nos habla con una sencillez muy natural, mientras desde la cama donde está acomodado muellemente, Arroyo lo interrumpe como un muchacho malcriado.

—¡Ah! Rocafuerte...

—Y qué es de los hombres vestidos de mujer? —le dice Tiento.

Ertonces Arroyo calla. Pero me recomienda que le ponga Rocafuerte. —Póngale Rocafuerte, porque así se llama. Así le decimos. Es que tiene el codo como una roca. Siempre que vamos de jira o de paseo, tenemos que golpeárselo muy fuerte para que siquiera pague su "ice-cream".

Arango estudia en la Universidad Civil del Istmo, primer año de Ingeniería. Juega Volley, Base ball y Basket. Pero su deporte favorito es el basket. Cuando era estudiante de bachillerato, quedó campeón con su equipo de baseball, pero no le entusiasmó este triunfo. "Siempre he deseado ser buen basketbolista y tengo la esperanza de serlo muy pronto". Y con esta frase sincera, Nando nos está mostrando su modestia.

—Cuántas jiras has hecho?

—Jugando basket he hecho cinco jiras. Primero a San Salvador para las Olimpiadas Centro Americanas del 35. Después al Caribe. En diciembre de 1933 viajé con mi cuadro a Costa Rica, allí quedamos campeones. En 1934 fuimos a Colombia integrando el club Pirata, con el que ganamos cinco juegos. En 1937, o sea el año pasado, vinimos al Perú y obtuvimos seis triunfos en siete juegos realizados. Aquí nos acompañó el Cholo García". Pero el Cholo no pudo decirnos nada; hubiéramos querido conversar con él, pero ya contamos de su ausencia.

Guayaquil le tiene contento al célebre deportista panameño. Pero dice que siempre le falta la alegría de su tierra. Le gustan mucho las porteñas, pero en todas encuentra una falta de alegría. "Qué hablas tu de mujeres si eres casado?" —le interrumpe Arroyo—. En sus salones hay mucha música y mucha carcajada. Aquí la diversión es más sana y menos alegre. Faltan los Garden. Sobre todo, los Garden donde se goza tanto.

* * *

Y dejamos tranquilo a Arango. Nos ha dado datos simpáticos e importantes de su vida deportiva que los consignamos en esta crónica.

Quedamos agradecidos y le prometimos volver.

* * *

Ahora nos toca Arroyo. Pero Arroyo no nos deja hablar. Tomó la delantera y comenzó a hacernos declaraciones sin que nosotros le preguntáramos nada. Al fin encontramos un momento propicio para interrumpirlo y le dijimos:

—Cuántas veces te han entrevistado?

—Solamente dos.

—Y ya tienes tanta práctica?

Entonces Arroyo sonrió y detuvo un poco su máquina de fabricar palabras. Es ahora cuando podemos anotar sobre una tarjeta que nos había ofrecido y que dice textualmente: "HERNANDO ARROYO COLUNJE", algo de lo mucho que nos dijo.

Su papá conoce el Ecuador y es Profesor del Instituto de Segunda Enseñanza de su patria. El trabaja en una compañía de Seguros que gira con el nombre Lloyd de Londres. Hace cinco años que juega basket y 15 que es amigo de Arango.

Sus primeros pasos como basketbolista los dio bajo el nombre

HERNANDO ARROYO,

quien al ver que su amigo Tiento firmaba la foto, él quiso hacer lo mismo.

del Pirata como jugador de tercera categoría. Jugo dos años en esta clase y en uno quedó campeón con su cuadro. Es que por entonces, ya contaba con las sabias indicaciones de su amigo Tiento.

Después de esto, dos años permanecieron en las filas de la "Liga Menor", o sea en segunda categoría. Aquí perteneció a los "Alcones", hasta que este último año deportivo que lo cuenta desde el 36, pertenece a la "Liga Mayor", primero era del equipo Central Lechería, cuadro que merecidamente ostentó el subcampeonato de la temporada, es que aquí jugaba Arango.

El mejor delantero que conoce es Carlos Borja, mexicano. El medio ecuatoriano, le parece Liga, siempre que contara con la colaboración de Bjarner. Como defensa, cree que lo más completo que tenemos es Sandiford. Y nos pide que pongamos especialmente y en nombre de el que Yannuzelli no sopia.

Era lunes. Por la noche se libraría el partido con nuestra Selección Olímpica. Tiento Arango nos dijo que no tenía seguridad. Que ahora nuestros muchachos los colocían mejor y que el juego sería muy reñido. Lo mismo aseguró Arroyo, pero creo que esperaban un triunfo positivo.

Ya casi estaba llena la tarjeta que nos había ofrecido Arroyo, pero éste seguía hablando. Ya mismo no íbamos a tener a dónde tomar apuntes.

A los muchachos de aquí, les falta entrar con la bola. Seguir el balón hasta el remate. Acomodarse mejor para disparar. Muchas fallas tienen en el "shut" y esto es debido a que no se acomodan bien. Deben de aprender a esquivar hasta localizarse mejor antes de efectuar el tiro. Bjarner es cosa seria. Y muy importante es la actuación de Juvenal, es la promesa más positiva que existe en los cuadros ecuatorianos que conozco.

—Y no te fastidia que las barras te griten "llorón".

—No, si ya estoy acostumbrado. En Panamá también me gritan lo mismo.

—Y por qué?

—Porque solo vivo reclamando. Pero yo no lo hago ya sino por costumbre. Reclamo aunque no haya razón. Pero Felipito Perdomo, que iba a venir con nosotros, es ya un profesional en esto. El reclama más que yo.

Entonces viene Arango.

—Oye, pregúntale lo que le pasó con el masaje.

—Ah; No, callá hombre.

Pero nosotros somos impertinentes y decidimos ir a la pregunta.

—Qué te pasó?

—No. Si eso es viejo.

—Ah! No quiere contar, no; pero mira, una vez haciéndose el desmayado, confundió el cordial con el masaje y se bebió tres cuartos de botella de masaje por glotón, que lo tuvo ocho días sin poder pasar bocado, por que se quemó la cañería.

* * *

Dejamos al célebre Arroyo. Y guardamos su tarjetita, tapizada de datos. De algunos que pudimos coger de sus largas declaraciones, en la que abarcó desde el problema político, hasta la casusa del sobrenombre de su amigo Arango.

* * *

Malone Thomas no habla español. Nos dio una foto y pidió a

(Sigue a la página 21)

EL DUQUE DE PORTLAND

Pasados los últimos años, a su vuelta de Levante, Ricardo, duque de Portland, el joven lord, antes célebre en toda Inglaterra por sus nocturnas fiestas, sus victorios **sos pur sang**, su ciencia de boxeador, sus cazas de zorro, sus castillos, su fabulosa fortuna, sus viajes aventureros y sus amores, había desaparecido bruscamente.

Una sola vez, una tarde, se vió su secular carroza dorada atravesar Hilde-Park, con las cortinillas bajadas, al triple galope y rodeado de jinetes llevando antorchas.

Después —reclusión tan repentina como extraña—, el duque se había retirado a su castillo familiar; se hizo el habitante solitario de este castillo almenado construido en viejas edades entre sombríos jardines y prados llenos de malezas hostiles, sobre el cabo de Portland.

Allí, por toda vecindad, una luz roja que ilumina a toda hora, al través de la bruma, los pesados **steamers** que cabecean a lo lejos, entrelazando sus líneas de humo sobre el horizonte.

Una especie de sendero en pendiente hacia el mar, un sinuoso paseo entre dos promontorios, bordeado en todo lo largo de pinos salvajes, abre en lo bajo sus puertas de rejas doradas sobre la arena misma de la playa sumergida en ciertas horas.

Bajo el reinado de Enrique VI, mil leyendas brotaron de este castillo-fortaleza, cuyo interior, al través de los cristales, resplandecía de riquezas feudales.

Sobre la plataforma que rodeaba las siete torres, vigilaban todavía, entre las troneras, aquí un grupo de arqueros, allá algún caballero de piedra, esculpidos en el tiempo de las Cruzadas, en actitudes de combate.

Durante la noche, estas estatuas —cuyas figuras, ahora medio desvanecidas por las pesadas lluvias de la tempestad y las escarchas de muchos centenares de inviernos, cambian a veces de expresión por los retoques del rayo —ofrecen un aspecto vagó que se presta a las más supersticiosas visiones. Y cuando, agitadas en masas multicolores por el huracán, las olas atacan en la oscuridad el promontorio de Portland, la imaginación del caminante perdido que se apresura sobre el arenal —ayudado, sobre todo, por los rayos que derrama la luna sobre estas sombras graníticas—, puede pasar frente a este castillo, en un eternal asalto sostenido por heroica guarnición de soldados fantasmas contra una legión de malos espíritus.

¿Qué significa este aislamiento del insondable señor inglés? ¿Sufre algún ataque de spleen? ¡Eso, en este corazón tan nativamente gozoso, es imposible!... ¿Alguna mágica influencia aportada de sus viajes a Oriente? Tal vez. In quieta esta desaparición en la corte. Un mensaje de Westminster había sido dirigido por la reina al lord invisible.

Acodada cerca de un candelabro, la reina Victoria se había retardado esa noche en audiencia extraordinaria. A su lado, sobre un taburete de marfil, se hallaba sentada su joven lectora, miss Elena H*.

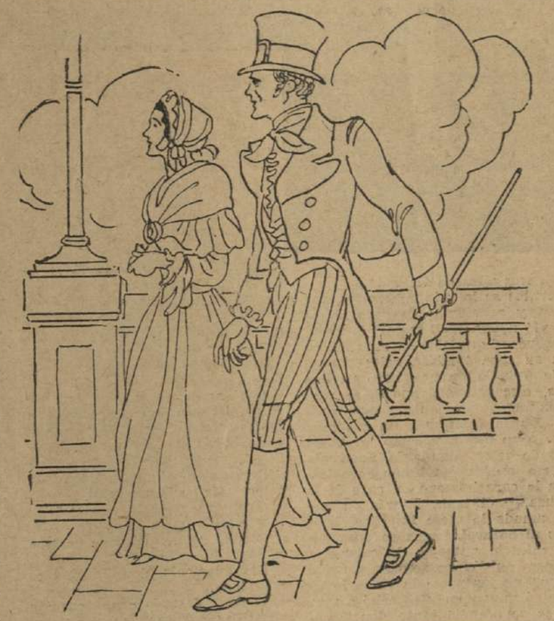
Una respuesta, lacrada en negro, llegó de parte de lord Portland.

La joven, después de abrir el pliego ducal, recorrió con sus ojos azules, en los que había un fulgor alegre del cielo, las pocas líneas que contenía. En seguida, sin decir una palabra, se lo presentó a su majestad cerrando los ojos al entregárselo.

La reina leyó en silencio.

A las primeras palabras, su rostro, habitualmente impasible pareció llenarse de una gran extrañeza triste. Se estremeció. Luego, muda, aproximó el papel a las bujías encendidas, dejando caer en seguida sobre las losas de papel, que se consumió.

—Milores —dijo a aquellos de



los pares que estaban presentes, a algunos pasos—, no volveréis a ver ya a nuestro querido duque de Portland. No debe sentarse más en el Parlamento. Nosotros le dispensamos por un privilegio extraordinario. ¡Que su secreto sea guardado! No os inquietéis ya de su persona y que ninguno de sus amigos intente jamás volverse a encontrar con él.

Después, despidiendo con un gesto al viejo mensajero del castillo:

—Diréis al duque de Portland lo que acabáis de ver y oír— añadió, echando una mirada sobre las negras cenizas de la carta.

Dichas estas palabras misteriosas su majestad se levantó para retirarse a sus aposentos. Pero a la vista de su lectora, que continuaba inmóvil y como adormecida, la mejilla apoyada en su fresco brazo blanco, que posaba sobre la seda purpúrea de la mesa, la reina, sorprendida, murmuró dulcemente:

—¿Me seguís, Elena?

Viendo a la joven inmóvil en su actitud, fué hacia ella con un gesto anhelante.

Sin que ninguna palidez hubiese traicionado su emoción —¿cómo palidecería un lirio?—, se había desvanecido.

Un año después de las palabras pronunciadas por su majestad durante una tempestuosa noche de otoño, los navíos de paso a algunas leguas del cabo de Portland, vieron el castillo iluminado.

¡Oh, no era la primera de las fiestas nocturnas ofrecidas, a cada **season**, por el lord **ausente**!

Y se hablaba de ello, porque en su sombría excentricidad, que impresionaba hasta lo fantástico, el duque no asistía a la fiesta.

No era en los aposentos del castillo donde se daban las fiestas. Nadie entraba allí: lord Ricardo, que habitaba solitariamente el torreón, parecía haberlos olvidado.

Desde su vuelta hizo recubrir con inmensos espejos de Venecia los muros y las bóvedas de los vastos subterráneos de esta vivienda. El suelo veíase ahora en losado de mármoles y brillantes mosaicos, donde bajo resplandecientes capiteles de oro, todos llenos de luces, aparecía una instalación de muebles orientales bordados de preciosos arabescos, en medio de floraciones tropicales, de surtidores perfumados en fuentes de pórfido y de bellas estatuas.

Allí, por una amistosa invitación del castellano de Portland, "con el pesar de estar **ausente siempre**", se reunía una multitud brillante, toda la flor de la joven aristocracia de Inglaterra, las más seductoras artistas o las más bellas mujeres indolentes de la gentry.

Lord Ricardo estaba representado por uno de sus amigos de antes.

Y comenzaba una noche principescamente libre.

Sólo en el lugar de honor del festín, el sillón del joven lord que daba vacío, y el escudo ducal que coronaba el respaldo yacía siempre velado por un largo crespón de duelo.

Las miradas, atraídas en seguida por la embriaguez del placer, se volvían hacia las figuras encantadoras.

¡Así, a medianoche, ahogándose bajo tierra en Portland, en las voluptuosas orgías, en medio de los espirituosos aromas de exóticas flores, risas, besos, tintineos de copas, retazos de cantos embriagados y de músicas!

Pero si alguno de los convidados a esta hora se hubiese levantado de la mesa y, para respirar el aire del mar, se hubiera aventurado fuera, en la oscuridad, sobre las arenas a través de las ráfagas de los vientos desolados, habría apercibido tal vez un espectáculo capaz de trastornar su bello humor, por lo menos para el resto de la noche.

A menudo, en efecto, hacia esta hora, en las cercanías del paseo que descendía al océano, un **gentleman** envuelto en un manto, el rostro, cubierto con una máscara de seda negra, a la que se adaptaba una capucha circular que ocultaba toda la cabeza, con el tafetán de fuego del cigarro en la mano largamente erguantada, se encaminaba hacia la playa. Como por una fantasmagoría de un gusto anticuado, dos servidores de cabellos blancos le precedían; otros dos le seguían a algunos pasos, elevando hermosas antorchas rojas.

Delante de ellos marchaba un niño también con librea de duelo, y este paje agitaba, una vez por minuto, el corto vástago de una campanilla, volvía a tomar hacia el torreón el sendero por donde había descendido; y a menudo, vacilando en el camino, se agarraba a las asperezas de las rocas.

La mañana que había precedido a esta fiesta de otoño la joven lectora de la reina, siempre de intenso duelo, después del primer mensaje, hallábase rezando en el oratorio de su majestad cuando le fué entregada una carta escrita por uno de los secretarios del duque.

No contenía más que dos palabras, que leyó temblorosa: "Esta noche".

Este antecedente explica que, hacia la medianoche, una de las embarcaciones reales atracase en Portland. Una juvenil forma femenina, con sombrío manto, descendió sola. La visión, después de orientarse sobre la playa ensombrecida, se apresuró a correr hacia las antorchas, en la dirección del tintineo llevado por el viento.

Sobre la arena, apoyado en una piedra, agitado de tiempo en tiempo por un mortal estremecimiento el hombre de la máscara misteriosa se hallaba envuelto en su manto.

—¡Oh, infeliz! —gimió en un sollozo, ocultándose el rostro, la juvenil aparición, cuando llegó con la cabeza descubierta a su lado.

—¡Adiós! ¡Adiós! — respondió él.

Se oían a lo lejos los cantos y las risas venidos de los subterráneos de la feudal morada, cuya iluminación ondulaban reflejándose sobre los olas.

—¡Tú ya eres libre!... —añadió, dejando caer su cabeza agonizante sobre la piedra.

—¡Y tú te has libertado! —respondió la blanca aparecida, elevando la cruz de oro de su pecho hacia los cielos llenos de estrellas, ante la presencia de aquel que no hablaba ya.

Después de un gran silencio, y como ella continuara así delante de él, los ojos cerrados e inmóvil en esta actitud, murmuró el lord exhalando un profundo suspiro:

—¡Hasta que nos volvamos a ver, Elena!

Cuando, después de una hora de espera, los servidores se acercaron, vieron a la joven de rodillas sobre la arena, frente a la imagen yacente de su amo.

—El duque de Portland ha muerto —les dijo.

Y apoyándose en el hombro de uno de los viejos, regresó a la embarcación que la había traído.

Tres días después se leía esta noticia en el "Diario de la Corte":

"Miss Elena H*, la prometida del duque de Portland, convertida a la religión ortodoxa ha tomado ayer el velo de las carmelitas de L..."

¿Cuál era, pues, el secreto por el cual el poderoso lord acababa de morir?

Un día, en sus remotos viajes por Oriente, habiéndose alejado de su caravana en los alrededores de Antiotiquia, el duque, conversando con los guías del país, oyó hablar de un mendigo del que se

(Sigue a la pág. 22)

LOS ANTEOJOS de COLOR

POR JOSÉ ECHEGARAY

Don Trinidad de Aguirre ha muerto.

Esta noticia acaso no sorprenda a mis lectores, porque los lectores ya no se sorprenden de nada; pero debía sorprenderles.

Debía sorprenderles por varias razones. En primer lugar, porque ninguno de ellos habrá conocido al difunto, cuando todavía no era difunto. En segundo lugar, porque el suceso ha venido sobre todos nosotros con la rapidez del rayo, sin preparación de ningún género, sin un mal aviso de los periódicos, sin una papeleta de defunción siquiera: se nos dice que don Trinidad ha muerto, y no sabíamos que este don Trinidad existiese. Y en tercer lugar, porque la muerte de este señor ha sido de todo punto injustificada.

Con las entradas en y salidas de este mundo de lágrimas, sucede como con las entradas y salidas de los dramas: las hay que están más o menos justificadas, y las hay que no están justificadas de ninguna manera.

El **mutis**, digámoslo así, de don Trinidad, ha sido, pues, inesperado e injustificado.

Don Trinidad era joven, era rico, tenía figura simpática, talento natural, mucha ilustración, estaba para casarse con una chica preciosa y, sobre todo, gozó de una salud perfecta hasta el momento de morirse, que esto no lo sucede a todo el mundo.

¿Hay alguien que en estas condiciones se muera? Yo creo que no.

Pues, sin embargo, don Trinidad de Aguirre ha muerto.

Hace dos años viajó por Alemania; allá se estuvo unos meses y volvió del viaje como se fué: tan joven, tan rico, tan simpático, tan alegre y tan sano.

Pero en el mes de noviembre del 96 tuvo un pequeño ataque a la vista.

Poca cosa, casi nada, enfermedad que no lo era, y que no tenía de serio más que el nombre, que no sé cuál fuese.

Se puso unos anteojos de color para quitar fuerza a la luz, y se curó en ocho días, quedándole los ojos tan hermosos, tan brillantes y tan halagueños como siempre.

Pero cambió de carácter; cambió por completo.

Era alegre y hasta bromista; resultó triste.

Hablaba no con exceso, pero sí con amplia medida; resultó silencioso.

Su sonrisa era franca y espontánea: su sonrisa resultó amarga; las dos comisuras de la boca se le cayeron con caída trágica, como si huyesen de todo regocijo.

En suma, que don Trinidad se transformó.

Para los amigos no tuvo más que frases de desdén o réplicas punzantes, y, naturalmente, se fué quedando sin amigos: desde entonces siempre fué solo.

Antes se le veía en teatros, paseos y reuniones; después no se le vió ni era fácil que se le viese, porque se quedaba en casa. Pero en su casa también solo; porque don Trinidad nunca tuvo parientes, circunstancia que hace más inexplicable su muerte repentina.

Durante un mes no vió más que a su novia, y como los anteojos de color dan a la fisonomía cierto carácter ridículo, convierten la cara humana en cara de lechuza, y él tenía interés en que su amada le viese los ojos siempre **al natural**, nunca se puso para mirarla anteojos de color.

Pero un día, no se sabe por qué razón, se los puso: la chica le encontró muy raro y se echó a reir. Pues se ofendió tanto don Trinidad, que, después de mirarla fijamente, dio media vuelta, se fué a su casa y rompió para siempre con Rosario.

Por cierto que a poco más se muere del disgusto la pobre Rosario.

Algunos días después le encontraron a don Trinidad muerto.

Estaba junto a la mesa de su despacho; había escrito unas cuartillas, los anteojos de color estaban rotos, hechos añicos; se sospechó que los había roto de un puñetazo, porque tenía ensangrentado el puño.

Una particularidad llamó mucho la atención: todos los espejos de su casa, y los había magníficos, se encontraron rotos también.

De estos antecedentes se dedujo que don Trinidad se había vuelto loco.

Y las cuartillas que dejó escritas así lo confirmaron.

No se han encontrado todas; pero algunas que pudieron recogerse decían así:

6olovui6

Le encontré en un coche de primera; yo iba solo, cuando entró el maldito viejo. ¡Qué chiquitín, qué arrugado, qué color de tierra el de su cara!

Era como una esponja humana, que se apretó, se apretó, se le secó todo el jugo y no quedó más que una masa árida a modo de estropajo.

Llevaba puestos unos anteojos de color. No eran verdes, ni azules, ni amarillos, ni ahumados. Eran de un color extraño, mezcla turbia de todos los colores: como la vida humana.

El viejecillo me miraba mucho y sonreía con sonrisa diabólica. Si no hubiera considerado que era un pobre carcamal, le abofeteo.

Como el viaje era largo y siempre fuimos solos, hubo tiempo para que hablásemos largamente.

¡No! ¡El viejo antipático era todo un sabio!

Y estaba al tanto de la ciencia moderna y de los últimos descubrimientos.

Sobre todo, los rayos X le entusiasmaban. Pero sus entusiasmos concluían por unas sonrisas que hacían daño. No sé por qué, pero hacían daño..

Si el viaje dura más, yo le estrangulo. Mejor hubiera sido".

Aquí faltaban algunas cuartillas.

"Para algo han servido el choque y el descarrilamiento.

Ya voy solo. Pobre hombre; murió aplastado. ¡Lo inverosímil!

Ahora que pienso en él, me da lástima; quizás fuese una buena persona. Al morir, me miró con cierta ternura: me alargó los anteojos y me dijo: "Tome usted, tome usted; le declaro mi heredero".

¡Sus anteojos! ¡Sus anteojos de color! ¡Herencia infernal!

¡Bien muerto está el viejo".

Y aquí seguían imprecaciones, gritos de dolor, gritos de desesperación.

Decididamente, don Trinidad estaba loco.

Venían después unas cuantas cuartillas escritas en una letra ininteligible.

Sólo en las últimas se entendía algo: frases sueltas; párrafos descosidos; las ruinas de un cerebro anegadas en un líquido amargo como escollera dispersa por los embates del mar salobre.

A continuación copiamos algunos fragmentos.

Decía uno de ellos:

"Volví a Madrid: me olvidé por completo de los infernales anteojos.

Hice mi vida de siempre: el arte, la ciencia, mis amigos, mi Rosario.

Días felices los de hoy, como eran felices los de ayer. Estaba convencido de que la Naturaleza me había traído al mundo para gozar.

Y yo procuraba complacer a la Naturaleza.

¡Ah! ¡Si no hubiera sido por los endiablados anteojos de color!

Un día, ¡día aciago!, me sentí mal de la vista: me acordé de las antiparras, me las puse y me fuí a la calle.

¡Horrible! ¡Horrible! ¡Invención admirable, prodigiosa, estupenda, pero horrible!"

Luego decía otro párrafo:

"Los cerebros se hacen transparentes, como si fuesen de cristal de roca.

Se ve la substancia gris, sus celdillas, sus misteriosos protoplasmas, la red nerviosa que por todas partes se extiende.

Se van las ideas escritas en maravillosa escritura: jeroglíficos de aquellas microscópicas pirámides que los ahumados cristales de mis anteojos traducen al lenguaje vulgar.

Se ven los sentimientos: cómo se agitan, cómo se estremecen, cómo circulan a modo de oleaje sutilísimo hundiéndose unas veces, flotando otras, sin encontrar nunca orilla en aquel mar tan pequeño y tan grande.

Se ve a la voluntad ir tropezando como borracha en una y otro celdilla, cayendo aquí, mal levantándose allá, enredándose más lejos en no sé qué red de conexiones y volviendo a caer otra vez: casi siempre va a rastras.

¡Todo, todo se ve! ¡Qué admirable! ¡Qué invención tan prodigiosa!

¡Cuánta miseria, cuánta vanidad, cuánta estupidez humana en ese libro blanco y gris con red sanguinolenta!

No; realmente es un espectáculo muy divertido ver un cráneo por dentro. Y alguna vez ya suelen verse relámpagos de luz; alguna idea hermosa, algún sentimiento noble..... pero ¡ay, qué pocos!

¡Divertido, muy divertido! ¡Para mí no hay secretos!"

Y siguen varias cuartillas, todas tachadas; sólo se leen palabras sueltas.

"¡Desengaño!..... ¡dolor!.... ¡buen amigo!... ¿Quién lo pensara?..¡ ¡Y yo que creí que ese hombre era un imbécil y un tunante!... ¡Mal día!... ¡Ni uno! ... ¡Doloroso!... ¡Muy doloroso! .... ¡Ay, Dios mío!..... ¡Dios mío!.."

Al fin el pobre loco coordinaba algo más sus ideas y había párrafos seguidos.

"Esta observación profunda de la humanidad por dentro, cuando se trata de personas indiferentes, es muy interesante, y muy curiosa, y muy divertida.

Pero cuando se trata de seres a los cuales algún afecto nos liga, es cruel muy cruel, es desconsolador: es infernal. ¡Ah! ¡El maldito viejo! ¿Por qué el descarrilamiento y el choque no lo aplastaron del todo y de una vez, sin darle tiempo para este horrible legado?... ¡Ay! ¡Los anteojos, los anteojos de color!

Y lo que más me extraña es que nunca veo un cráneo solo: siempre veo dos, y son distintos.

Pero uno de ellos es **el mismo siempre**: vago, confuso, indeciso, incompleto.

¿Por qué será esto? ¿Por qué serán dos?

Es un fenómeno que me confunde y que no puedo penetrar; ¡pero siento no sé qué angustia intolerable!

Y aunque este segundo cráneo no lo veo bien, veo que es **muy ruin**.

El egoísmo es su nota dominante: ¡yo!.... ¡yo!.... eternamente ¡yo!

No hay una celdilla en todo el campo cerebral que descubro, que no esté impregnada del **yo satánico**! ¡Ya me repugna! ¡Ya me da náuseas!

¡No parece sino que ese cerebro es una esponja, que se hundió en un líquido en cuyas gotas todas había escrito el egoísmo, la palabra yo, y que la musa blandducha se empapó del miserable y monótono fluído!

Pero ¿qué imagen es esa?

¿De dónde viene? ¿A quién pertenece?"

Aquí se encuentran muchas líneas tachadas.

Luego algunos borrones; luego algunas manchas como de lágrimas.

Y un párrafo final: **claro**, distinto, casi solemne, y frío, **muy frío**.

(Sigue a la pág. 22)

NAVIDAD

Las campanas repican,
las campanas alegran,
las campanas invitan
con armonías claras.

Cantan los gallos lejos,
ora estallan cohetes;
en mitad de los cielos
brilla la luna pálida.

Tiples, guzlas, panderos,
voces blancas de niños,
triquitraques, torpedos,
los oídos recrean.

Hay olores de musgo
líquen, pajas y flores.
Alma! ¿Qué es ese lujo?
—Oíd: ¡Es Nochebuena!

Las campanas repican,
las campanas alegran,
las campanas invitan
a pasar Nochebuena.

Gritan los niños; juegan.
Rojos están sus rostros.
De sus bocas parleras
van saltando los besos.

Ma... Maa.. Balbuce alguna
muñeca. Traque traque
una cigarra zumba.
Ríen, ríen los viejos.

Las campanas repican,
las campanas alegran,
las campanas invitan
a pasar Nochebuena...

Suenan copas y vasos;
sobre la alfombra brillan
papelillos dorados,
cajas y sedas rojas.

Entre espirales de humo
se esfuman las parejas
a los ritmos supérfluos
de una armoniosa orquesta...!

Ya no oigo las campanas.
Ya no cantan los gallos.
Las infantiles almas
dormidas se han quedado.

Triste la luna brilla.
Sopla frío ventalle.
En la brumosa vía
un rapazuelo cae...

Alma! ¿Por qué ahora callas?
¿Por qué triste suspiras?
¿Por qué cual las campanas
silenciosa meditas?

Dime: ¿piensas acaso
en los niños felices,
o en los seres anónimos
que no hallaron confites?

Ya no olvido las campanas.
Ya no cantan los gallos.
Las infantiles almas
dormidas se han quedado.

Tiernas almitas de ángel!
Cuántos juguetes, cuántos
confites, cuántos árboles
vuestros ojos miraron!

Mas, hambreados y yertos
cabe cerrada puerta
sin juguetes ni leche
vuestras pupilas sueñan...!

Sueñan que un viejo cano
de largas barbas blancas
de ojillos picarones
y sandalias de plata,
esta noche de luna
entre los niños buenos
reparte miniaturas
confites y buñuelos...

Ya no oigo las campanas.
Ya no cantan los gallos.
Las infantiles almas
dormidas se han quedado...

Manuel Rincón y Caro.

PAGINA DEL HOGAR PARA LAS LECTORAS DE SEMANA GRAFICA

CUESTIONARIO DE MAQUILLAJE

En todas partes del mundo se preocupan las mujeres por esa nueva cualidad que llamamos "glamour" velando por su apariencia personal.

No hay ni un país del que yo no reciba cartas en que me pidan consejos de belleza en general, y de maquillaje en especial.

Y aunque el total de esas cartas asciende a millares las preguntas que contienen son tan semejantes que podrían sumarizarse en unas cuantas, las cuales constituyen, en realidad, exactamente las mismas que confrontan aquí en Hollywood las estrellas cinematográficas y que ellas personalmente me consultan.

Arrugas

Quizá si las respuestas a esas preguntas sirvan de utilidad a algunas de mis lectoras. Por lo tanto, a ello dedicaremos hoy esta columna.

Puede decirse que la más frecuente de todas, es: ¿Cómo pueden hacerse desaparecer las arrugas?"

Y, no es muy alentadora que digamos mi respuesta: Las arrugas no pueden hacerse desaparecer a menos que no hayan sido causadas por una de esas estrictas dietas para perder rápidamente de peso. En este último caso, a veces puede lograrse recuperando nuevamente el peso perdido.

No obstante, si las arrugas han aparecido como consecuencia natural del avance de los años, y los tejidos de la piel no han recibido nunca masajes y aplicaciones preventivas de crema, no hay remedio en el mundo que las borre.

Pecas

Otra consulta que a menudo se me hace es cómo hacer desaparecer las pecas.

Las pecas, en algunos casos, pueden borrarse gradualmente, o por lo menos, aclararse considerablemente, con una buena crema de blaquear. Pero hay que ejercitar gran cuidado en la selección de crema para evitar usar algún compuesto que tenga substancias mercúricas o ácido-carbólicas.

¿Qué considero yo el mayor obstáculo al "glamour" o encanto femenino? constituye otro eterno tema de discusión.

Innumerables podrían ser las respuestas, pues ¡hay tantísimas cosas que perjudican el "glamour"!

Por ejemplo: el masticar "chicle"; el exceso de maquillaje; los peinados descuidados; las medias arrugadas; levantar la voz— hé ahí unas cuantas de las cosas que tienden a "deglamorizar" que se me ocurren de momento.

Cualidades

Otra pregunta que frecuentemente acompaña la anterior es cuál considero yo la cualidad más esencial para lograr una apariencia femenina "glamorosa".

La respuesta a esa pregunta es

Cutis Juveniles

Otra pregunta que figura en mi correo con mucha regularidad es si el maquillaje es perjudicial para los cutis juveniles.

La respuesta es que ningún maquillaje de buena calidad, y científicamente preparado y elaborado por una firma de reputación, más sencilla: los dientes, la nariz y la figura, tienen que ser suficientemente atractivos para que la apariencia personal sea perfecta. Ni el maquillaje ni la ropa pueden remediar grandes defectos en cualquiera de esas facciones.

perjudica a ningún tipo de cutis,

Todas las mujeres del mundo, empezando por las famosas y bellísimas estrellas de Hollywood tales como Joan Crawford, están interesadas en saber cómo pueden ser más "glamorosas", y qué hacer para no dejar de serlo, según revela el experto maquillista Max Factor.

joven o viejo, por muy tierno o delicado que sea. Sin embargo, el maquillaje resulta superfluo para las niñas —no porque les haga daño sino simplemente porque no lo necesitan, dado sus buenos colores naturales.

Hay otra pregunta muy popular que a menudo se me presenta y cuya respuesta es tan obvia, que no comprendo cómo pueda haber personas que se les ocurra. Esta es: si es preciso quitarse el maquillaje antes de retirarse por las noches.

Enigma

Francamente no veo ningún motivo que acredite el dejarse el maquillaje puesto toda la noche. No hay duda que al despertar por la mañana ,luciría desparejo y poco atractivo; así pues, juzgo que solamente pereza o negligencia pueda provocar tal hábito.

De acuerdo con las reglas ordinarias del aseo, todo el maquillaje DEBE quitarse con agua y jabón ,empleando también una crema limpiadora, antes de acostarse por la noche.

COMO SE PROTEGE CONTRA LOS RAYOS DEL SOL

Para el delicado cutis de las mujeres, los días de verano, pasados a la intemperie, pueden ser peligrosos, dice Wally Westmore, notable maquillador que tiene a su cargo el departamento de maquillaje de la Paramount.

Westmore declara que son innumerables las mujeres que se echan a perder su cutis exponiéndose a los rayos del sol sin las debidas precauciones. A continuación anotamos algunas de las recomendaciones del famoso experto para preservar el cutis.

"Las mujeres que se tuestan con facilidad no debieran permanecer mucho tiempo al sol, ya sea tendidas en la playa, ya nadando, sin usar un aceite o crema protectores. Con ellos se evita que la piel se seque.

"Las que tengan una epidermis delicada, con tendencia a quemarse, necesitan más protección y deberían usar polvos aceitosos. Yo aconsejo a todas las actrices de la Paramount que tienen pieles ultra sensitivas que tomen esta precaución.

"Evítese que se caiga la piel, pues además de ser perjudicial para la belleza del cutis es una indicación de que la piel se ha resecado excesivamente. Una piel seca crea arrugas y las arrugas envejecen.

"Una precaución prudente es la de usar anteojos ahumados con los cuales se evita la necesidad de entornar continuamente los ojos cosa que contribuye a aumentar las arrugas alrededor de los ojos.

"También es importante conservar el cabello aceitado para evitar que se seque y pierda el color. Cuando el cabello está demasiado seco se vuelve quebradizo y se cae con facilidad".

COJINES ORIGINALES PARA LA CASA

Háganse los cojines para la casa de campo o para el jardín en tela de "overall" azul marina. Luego adórnense con barquitos blancos aplicados en tela gruesa. Para las orillas, úsese un meca te corriente.

LAS TELAS DE ALGODON

Cada año, El Rey Algodón se afianza más en su trono e impera tanto de día como de noche. Algunas de las más lindas creaciones en trajes de noche, están interpretadas en esta modesta tela, pero en forma tan romántica y placentera, que resultan más encartadoras que las creaciones en el más delicado satén o en la más vaporosa gasa.

SANDWICHES DE VERANO

Tomate y penino

Un sandwichs de tomate y pepino tiene un aspecto brillante y apetitoso. Pero generalmente no se le hace mal. con el pepino pelado y el tomate en concha. Y la manera de hacerlo es todo lo contrario. La concha del tomate es difícil de digerir, y además, un tomate pelado puede partirse en ruedas con mucha mayor facilidad. Sumérjase el tomate en agua hirviendo y se pelará muy fácilmente. El pepino se ve mucho mejor con su concha verde y además, al pelarlo, pierde la mayor parte de sus vitaminas. Es bueno probarlo siempre antes de servirlo, ya que cuando están amargos los pepinos son muy desagradables. Si se desea se pueden espolvorear con sal y pimienta. Unas gotas de jugo de limón le dan un sabor delicioso.

Hojitas de lechuga

A cualquier sandwich le quedan bien unas hojitas de lechuga tiernas. Especialmente si es un sandwich de carne o pescado.

PARA TRANSFORMAR EL COMEDOR

Si usted está preparando el arreglo de su comedor, unas cuantas sugerencias no le vendrán mal.

En primer lugar procure que los muebles de su comedor sean los mejores que su bolsillo le permita adquirir. No hay nada que haga a una ama de casa tan segura de sí misma, como el conocimiento de que sus muebles le dan dignidad y carácter a su hogar. Recuerde que el estilo debe ser algo que tenga en cuenta al hacer su selección, pero no hasta el extremo de sacrificar el confort. Otro extremo que debe recordar al adquirir muebles de comedor es el gran uso a que tendrá que someterlos. Procure, pues, que las sillas, sobre todo, resistan el embate de los años y de los hombres de la casa. Los dos son extenuadores.

Estilos convenientes

Si usted desea muebles de estilo, apariencia y formalidad, tal vez lo mejor que le puedo recomendar es el estilo inglés del siglo pasado XVIII, en caoba. Los muebles de ese período de líneas clásicas, siempre producen buen efecto y puede decirse que no pasan de moda.

Si se desea algo más simple, entonces los muebles de diseños primitivos americanos la sacarán de apuros. También el nogal, en estilo Reina Ana o en diseño provincial, están muy en demanda. El cedro, en los estilos más pesados, también se sigue usando.

Pero tenga en cuenta que para arreglar su "dining room" hasta el punto de hacer uno nuevo, no tiene forzosamente que comprar un juego de comedor, sino que puede conseguir el mismo efecto, o muy semejante, con arreglos y cambios. El color de las paredes, las alfombras, las cortinas y demás accesorios, son tan importantes para lograr ese propósito como los muebles mismos. Todo lo que tiene que hacer es eliminar aquellos muebles que han que dado anticuados o que se han estropeado mucho, y colocar otros en su lugar. También en ocasiones, lo que hay que cambiar es la tela del tapizado en las sillas. A lo mejor lo que necesita es un nuevo espejo sobre el "buffet" o una nueva alfombra. Y así sucesivamente.

MODAS

¿Dónde se puede encontrar en estos tiempos una epidermis que ofrezca sus colores naturales? pregunta una redactora social. En las manzanas, señora (Hibernia).

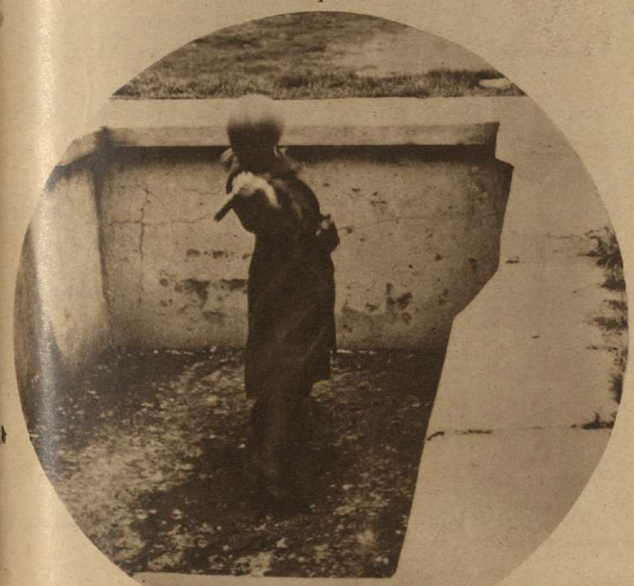
Es tan difícil "que un rico entre al Reino de los Cielos" como es que entre en la cárcel en esta Tierra.

La mayor sabiduría no está en aprender con la propia experiencia sino con la experiencia ajena.

Casarse bien consiste en casarse con quien no sea nuestro superior ni nuestro inferior.

Soldados checoeslovacos en las trincheras cerca de Eger, en la zona occidental del país.

Parte de la red de trincheras de hormigon que defienden las fronteras de Checoeslovaquia.



Soldado checoeslovaco ensayando el lanzamiento de una granada de mano más allá del alambrado.

Soldados de Checoeslovaquia descansando en las trincheras de su famosa "Línea Maginot".

Las defensas checoeslovacas representan los últimos adelantos de la fortificación moderna.

Centinelas dándose el "*santo* y *seña*" en las trincheras de hormigón de la "Línea Maginot".

Como aquí se aprecia, la "occidentización" del Japón se ha extendido a las modas femeninas.

Una Geisha, bella como una muñeca, [illegible]uke" a una visitante extranjera de la Ge[illegible]

Maniquíes de la exposición de modas, con los estilos japoneses y occidentales más aceptados.

Ahora, por la guerra, la ropa femenina se hace en el Japón de una fibra artificial, "bengbern."

El algodón se usa para explosivos y estos modelos están hechos de un material sintético.

El "Festival de las Muñecas" es un gran día para las niñas niponas. He aquí los modelos imperiales."

Una muñeca "furisode" típica, con [illegible]dado de oro y enormes mangas de c[illegible]

Las bellas muñecas japonesas son ya populares en todo el mundo: damas niponas viendo las nuevas creaciones.

La incomparable Claudette Colbert, en una escena de su película "Zazá", basada en la obra de Sardou.

Así era la moda el siglo pasado. Claudette Colbert, en el centro, luce uno de los modelos para la misma película.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CHISTES

RESPUESTA INFANTIL

—¿Está en casa el señor Savila?

—Sí; ¿es a mi padre o a mi a quien busca?

INTELIGENCIA

—¿Cómo es que nunca te acuerdas de lo que te han explicado en el colegio? Mi niño, cuando llega a casa, me cuenta todo lo que el ha dicho el profesor.

—¡Bah! Pero es que vive cerca del colegio.

LOGICA

Cierto compositor francés, muy conocido, es muy enamorado. Sin embargo, asegura adorar a su mujer.

—De todos modos —le decía días pasados Lucienne Boyer—, no comprendo que la engañe usted con tanta... constancia.

Y el músico respondió:

—No se engaña a una mujer que no se ama: se la abandona.

DE PROPOSITO

Ella.—Eres mal educado. Has bajado toda la escalera delante de mi, como si lo hubieras hecho de propósito.

—El.—¡De propósito lo hice! En ciertos casos, el hombre debe preceder a la mujer!

PARECIDOS

—¿En qué se parece la mujer a la flor?

—En que las dos se ponen en agua.

—¿En qué se parece la aguja a la rosa?

—En que las dos se des (h) ojan.

DIFERENCIAS

—¿En qué se diferencia un elefante de una cama?

—En que el elefante es paquidermo y la cama es PA QUE DUERMA.....

PEGAS

—Sabes cuál es la última talla de don Otto?

—¿Cuál?...

—¡Un metro cuarenta y cinco!

—¿Sabes quién murió?

—No sé.

—¡El general, pues, hombre. Murió al amanecer!

—¿Sabes cuál es la última aventura de la laucha Mickey?

—No.

—MI QUE I..... gnorante el tonto!

UN ENREDO INCREIBLE

—Sí, señor; yo soy abuelo de mí mismo.

—¡Imposible!

—No, señor. Yo le explicaré: Estoy casado con una viuda que de su primer matrimonio tenía una hija, con la cual se casó mi padre. De este modo mi padre se convirtió en yerno mio, y la hija de mi mujer es madrastra mia, puesto que se casó con mi padre.

Algún tiempo después, mi mujer tuvo un hijo, que fué cuñado de mi padre y al mismo tiempo tio mio puesto que era hermano de la mujer de mi padre. La mujer de mi padre tuvo también un hijo, que fué hermano mio por parte de mi padre. Mi mujer era mi abuela, puesto que era la madre de la mujer de mi padre; y como yo era su marido y al mismo tiempo su nieto, resulta que soy el marido de mi abuela y, por consiguiente soy abuelo de mi mismo: ¿Comprende usted?

VIUDA PROFESIONAL

Cuando a una dama se le acerca un tipo y le pregunta: — Es usted, viuda ¿verdad? — ¿qué puede ocurrírsele a una sino que que pretende hacerla abandonar ese estado para protegerla y acompañarla durante el resto de sus días? Pero el hombre, que así me interpelaba, continuó:

—¿Y qué le parecería si en adelante cobrase un lindo sueldito por desempeñar el papel de viuda rica y viviese en una lujosa mansión rodeada de toda clase de comodidades?

En la seguridad de que el infeliz se hubiese vuelto loco de pronto, lo miré con cierto temor, pero él prosiguió muy campante:

—Le explicaré la cosa: yo y mis socios nos ocupamos en vender muebles viejos. Los llevamos a una linda casa los acomodamos con arte, contratamos a una dama como usted, ya entradita en años..., para que haga de viuda inconsolable que a todo costo quiere deshacerse de sus muebles no soportando la vista de ellos después del derrumbe de su felicidad. Y así sacamos mucho más de lo que valen los cachivaches esos... ¿Comprendido?

—¡Claro está que comprendo! ¿Se cree que es tan difícil? ¡Y comprendo también que son ustedes unos buenos pilletes!

—Eso no le importa. Lo que interesa es esto: tratar de que la casa parezca genuinamente una residencia señorial y usted, por difícil que le resulte la cosa, deberá hacer de verdadera señora— ¡aquí no sé cómo el hombre no quedó reducido a polvo por la mirada fulminante que le dirigí! — que al mismo tiempo hará juego con el moblaje. Siempre hay que tener en cuenta el gusto del público... Por el momento están en alza las antigüedades por más apolilladas que se encuentren...

En el primer momento de furor busqué algo con qué poder partirle la cabeza al cachafaz aquel, pero como siempre recuerdo mi calidad de dama, terminé por decirme que ante todo están los negocios. Y el que me proponía no dejaba de ser tentador.

Acepté, pues, y el hombre me condujo primero a una tienda de ropas de segunda mano, especiales para viudas; allí se me vistió de pies a cabeza de riguroso luto quedando la vendedora entusiasmada por mi aspecto distinguido. Me aseguró que mi elegancia sobrepasaba en mucho a la de las otras viudas que entraban en la casa y cuyo dolor quizás no fuera mayor que el mio.

Yo me encontraba muy bien: el negro me sienta a maravilla y la vendedora, mujer simpática y entendida como pocas, me aseguró que no tardaría en encontrar marido. No lo dudé ni por un segundo al mirarme al espejo y viendome así, tan atrayente y seductora.

En seguida tuve que acompañar al tipo aquel a una hermosa casa, en uno de los más aristocráticos barrios de la ciudad que yo conocía bastante bien por haber trabajado por allí de fregatriz. ¡Cómo cambian los tiempos! Ahora hacía yo de ama de casa, podía sentarme en todos los sillones y divanes sin que nadie me sacara de ellos diciendo que eran sólo para los patrones. Los muebles que había en la casa procedían de ventas a plazos, y cuando los pobrecitos compradores se atrasaban en el pago de las mensualidades, se los quitaban con la mayor frescura para venderlos de nuevo. ¡Una verdadera maldad!

Colocaron en el frente de la casa un gran cartel anunciando el remate y que podría visitarse desde mediodía hasta media noche. Entraba en mis obligaciones atender a los visitantes haciéndoles comprender el valor de todos esos muebles, contándoles cantidad de historietas sobre ellos y lo penoso que me era separarme de esos testigos de mi pasada felicidad. Lo malo era que el tipo no dejaba de andar cerca —¡hay gente tan desconfiada!—como temiendo que alguno de esos objetos de arte pudiera pegárseme a las manos.

Aproveché al verme sola un momento para inspeccionar con más detención un lotecito de "antigüedades". Yo no hacía más que pensar cómo podría arruinar les siquiera en algo, el negocio de esos malvados que así aprovechaban la mala situación de los demás. Al levantar un cuadrito pintado, que representaba un Arlequín, se desprendió una de las varillas y por entre las tablitas asomaron algunos lindos papelitos que parecían ser billetes de banco!

Al oir de nuevo los pasos del indiscreto tipo, dejé a un lado al prometedor Arlequín, tapándolo con un viejo mantón de Manila.

A poco noté entre los visitantes a una linda y joven señora, que no dejó de llamarme la atención por las miraditas escrutadoras que dirigía en su derredor? ¿Qué andaría buscando? ¿Cuando menos sería al Arlequín? Y como la señora me fué simpática desde el primer momento, me propuse ponerla a prueba... Al pasar a mi lado, como al descuido moví algo el mantón y ella en seguida quiso abalanzarse sobre el cuadrito... Pero yo, majestuosamente, extendí el brazo impidiéndolo. La joven comenzó entonces a llorquear diciendo que ese cuadrito le pertenecía, que su marido —por el momento entre rejas, por no sé qué lamentable error de la justicia.— se lo había recomendado muy especialmente: pero que hacía pocos días, al llevarse estos hombres de su casa algunos muebles que no consiguiera pagar, desapareció también el Arlequín.

Oí en esos momentos los pasos del tipo que seguía vigilándome, y haciendo una guiñada a la chica, volví a esconder el cuadro debajo del mantón. Pero el hombre me vió y gritó:

—¡Fuera de aquí! Ya me sospechaba yo algo así... ¡Aquí no precisamos estafadoras! ¡Fuera! Y que jamás vuelva a verle la cara...

Con gesto altanero, las manos

(Sigue a la pág. 18)

ANECDOTAS

UN ABRAZO AL REY

El rey don Alfonso XIII visita Las Hurdes. A caballo, sin escolta militar de ninguna clase, seguido a respetable distancia por el duque de Miranda que viste, como él, un sencillo traje de sport, el monarca atraviesa las aldeas miserables, enclavadas en el corazón de las montañas.

Los hurdanos tienen una vaga idea de lo que es y significa el rey! Les han dicho que Su Majestad viene a remediar su triste situación y esto les basta.

La mano generosa de don Alfonso va repartiendo donativos y favores. Los chiquillos gritan:

—¡Viva el señor rey!

El señor rey... Como en los buenos tiempos viejos, los vasallos aclaman de esta manera al soberano moderno, que sonríe, complacido.

Una anciana renqueante se abre paso entre el gentío para saludar al rey. Don Alfonso corre a su encuentro y le tiende la mano. La pobre mujer cae de rodillas, exclamando:

—¡Dios te bendiga, hijo mío!

Inmediatamente se levanta y abraza a don Alfonso. El duque de Miranda quiere intervenir, pero Su Majestad lo detiene con una mirada.

—Vamos a ver, ¿qué quieres? —pregunta el monarca.

—Nada.

—¡Nada? Supongo que no te venderían mal unas pesetas.

—Eso, desde luego; pero yo me conformo con haber abrazado al señor rey, que todo lo puede. Estoy muy enferma ¿sabes?, y este abrazo curará mis males. ¡Dios te bendiga!

Y la anciana se retira con lágrimas en los ojos. Se siente feliz y curada, porque, para su espíritu simple, "el señor rey" es capaz de hacer milagros.

COSAS DE BERNARD SHAW

Bernard Shaw conversa con unos amigos acerca de los acontecimientos bélicos que ocupan la atención del mundo. La charla recae sobre el tema de los gases asfixiantes.

—Indudablemente —dice el genial humorista— deben ser cosa terrible todos estos gases que se emplean en la guerra, pero hay uno que se emplea en la paz y que ha trastornado más cabezas que todos los otros juntos.

—¿Y cuál es ese gas? —le preguntan, intrigados.

—El incienso.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS — GREGUERIAS — FRIVOLIDADES

ES MUY IMPORTANTE LA CRIA DE TRUCHAS

No hay ya necesidad de compadecer al "pobre pez" porque actualmente existen peces con tarjetas de invitación, doctores y cirujanos de peces, ingenieros y arquitectos de truchas, ascensores para peces, modernas salas de descanso o pileras para truchas y hogares futuristas para los viajeros salmones.

Estas son una de las pocas maravillas que ofrecerá la apertura de lo q' será probablemente la más grande temporada de pesca con caña que haya registrado la historia. Todos los años los pescadores de cañas, pagan en los Estados Unidos alrededor de 100 millones de dólares por concepto de permiso de caña y de avios de pesca. Por eso es solo un capítulo de la historia.

En la unión el gobierno federal y los gobernados mantienen alrededor de 469 criaderos de truchas en 31 estados. El público los paga. Los peces producidos son distribuidos en más de 91.000 ríos, arroyos, estanques y lagos. Los establecimientos privados que crían truchas representan una industria de 50.000.000 de dólares.

Maine, con más de 7.500 cursos de agua, marcha a la cabeza del mundo por sus criaderos de truchas. El dinero que ingresa a su tesoro, debido a la pesca de la trucha se calcula en 30 millones de dólares por año. Para mantener esta fuente de recursos, Maine ha establecido catorce criaderos de truchas y 26 estaciones que producen alrededor de 20.000.000 de truchas por año; número suficiente según se cree, para suministrar pesca a 4.000.000 de pescadores de caña.

Los modernos criaderos aprovechan del 70 al 85 por ciento de los huevos. En su medio natural sólo se aprovecha del 10 al 15 por ciento.

Mr. Carl H. Crame, director de las estaciones de truchas de Maine, es acaso el primer hombre que merece el título de arquitecto profesional de los peces. El gobierno de la Unión y el de Canadá le han pedido permiso para copiar sus planos.

El doctor E. B. Mann, de la Universidad de Maine, es probablemente, el primer hombre que posee el título de médico cirujano de las truchas. Vigila la salud y las condiciones sanitarias de estos peces, aisla a las truchas atacadas de enfermedades contagiosas y practica la autopsia a las que mueren en las piletas. Los facultativos encargados del régimen alimenticio de las truchas se ocupan en averiguar cual es la mejor comida para dichos peces. Antes creíase que picadillo de hígado y trigo molido constituían la alimentación ideal, pero este régimen alimenticio ha mucho que fué descartado.

PREDICCION DE CAGLIOSTRO

En los días obscuros del siglo XVII, el famoso aventurero Cagliostro dijo: "Antes que finalice el siglo XVIII nacerá una luz invisible, para la que nada quedará oculto y que hará de la envoltura de nuestro sér el más transparente de los velos. Sobre una pantalla mágica aparecerán como sombras movibles los órganos de nuestro cuerpo, dibujando su arquitectura y descubriendo los desórdenes producidos por las enfermedades".

El extraño sujeto que danzó por la corte de los Luises habló impresionado por los trabajos de un sabio de aquella época. Este genio fué Nollet iniciador involuntario de los Rayos X. Tomaba este estudio una máquina eléctrica de reciente descubrimiento en aquellos días y conectaba la corriente con una ampolleta enorme de vidrio en la que previamente había producido el vacío. La corriente se transformaba en una serie de irradiaciones multicolores, surgidas de la superficie de la ampolla. Nollet no alcanzó a comprender estas emanaciones, pero Cagliostro acertó a señalarlas como el origen de la irradiación penetrante.

PROBLEMAS CONYUGALES INVADEN la cabecita de la linda **Merry Fahrney**, de 27 años de edad, casada cuatro veces y heredera de los **millones de la medicina patentada que lleva su nombre. Con sus manos llenas y con el esposo número 4, Conde Oleg Cassini, con quien se encuentra en luna de miel, ahora tiene que presentarse a las Cortes de Chicago, donde su divorcio del Barón Arturo Belingieri, esposo número 3 no se ha hecho final todavía, y por lo tanto no tuvo derecho a volverse a casar.**

ASI NACIO EL NEUMATICO

Montando en un triciclo, un niño de diez años paseaba por su jardín, cierto día del verano de 1887. El suelo estaba húmedo, y las ruedas del vehículo, con llantas macizas de caucho, se hundían en él, de tal modo que el chiquillo avanzaba con gran dificultad. Su padre le contemplaba, meditabundo.

—Si las llantas fuesen más anchas —se decía— las ruedas no se hundirían en la tierra. Pero serían más pesadas. ¿Cómo se podría hacer? ¿Y por qué no reemplazar la llanta maciza por un tubo de caucho flexible, que se llena de aire? No debe de ser muy difícil.

Probó: ¡había inventado el neumático!

Un año después, J. B. Dunlop veterinario escocés, fundaba su primera fábrica.

Este año se festejará el cincuentenario de esta idea genial que tanto adelanto ha significado para el mundo.

LA NOVELISTA Y SU SIRVIENTA

Mme. Jean Balde, novelista de la Gironda, es una trabajadora infatigable. Un día que una vieja sirvienta la vió inclinada horas enteras sobre su escritorio redactando una página difícil, le dijo:

—Veo que la señora escribe otra novela. Pero yo me pregunto por qué se toma tanto trabajo en hacerla cuando por unos francos puede comprar una ya hecha.

HOMENAJE A DEBUSSY

Con todo un ciclo de manifestaciones artísticas, en mayo próximo será celebrado en Francia el vigésimo aniversario de la muerte de Claudio Debussy. No ha sido determinado todavía de modo definitivo el programa, pero se preve una ceremonia conmemorativa en el cementerio de Passy y se anticipan también representaciones de gala en la Opera y en la Opera Cómica. Además, a comienzos del otoño será inaugurada en París la nueva sala del Trocadero con un festival dirigido a lo que parece, por el maestro Toscanini, quien enlazará en un mismo homenaje las memorias de Debussy y de Ravel, dos glorias de la música francesa.

POR UNA DENTADURA

William H. Wilson, granjero de Terre Haute, Indiana, pidió y obtuvo el divorcio despues de formular contra su esposa una grave acusación, que los jueces consideraron suficiente motivo para fallar en favor de él: He aquí el motivo de este drama: la señora Wilson le quitó a su esposo la dentadura postiza, la ocultó y pidió por ella un rescate de dos dólares.

POR MENSUALIDADES

Hasta ahora la venta por mensualidades era una costumbre exclusiva de la industria y el comercio. Algunos editores, para facilitar a los intelectuales la adquisición de ciertas ediciones extraordinarias, han adoptado en Francia este sistema. A su vez, la pintura ensaya el procedimiento que todo el mundo desea fructífero y propone a los aficionados la adquisición de telas pagaderas a plazo.

El pintor Adam Turyn ha organizado en París, en compañía de algunos camaradas, una exposición titulada "Monparnasse 38", cuyas obras podrán ser compradas por mensualidades.

EN ALSACIA ALIMENTAN ELECTRICAMENTE A LOS GANSOS

Para aumentar la producción de "paté de foie gras" alsaciano, los criadores de esa provincia alimentan eléctricamente a los gansos.

Antes los gansos alsacianos eran alimentados a mano, pero ahora una máquina eléctrica realiza la misma tarea con una eficacia máxima. Está provista de un tubo que se introduce en el pico del ave y por el cual pasa determinada cantidad de trigo, que corresponde al máximo que puede ingerir. Basta apretar un botón para que comience la operación de la alimentación forzosa.

De este modo se consiguen ganzos de gran tamaño y condiciones inmejorables para el consumo. El ganso tiene que moverse muy poco y beber mucha agua, dos y tres veces por día. El régimen dura un mes y el ave tiene que engordar, quiéralo o no. Toda resistencia es inútil. El resultado de la operación es una clase de gansos muy gordos, con los cuales se hace excelente "foie-gras".

Acerca del consumo de este producto de lujo, hubo recientemente una polémica, pues los gastrónomos discuten acerca del momento en que debe ser servido. Curnonsky, "principe de los gastrónomos francés", pretende que debe presentarse al principio de la comida, cuando los comensales tienen hambre y pueden apreciar plenamente la delicadeza del manjar. Pero Prosper Montagné, autoridad también en la materia, afirma que el "foie gras" es una cúspide gastronómica y que empezar un banquete con ese plato delicioso es algo así como iniciar la ascensión del Monte Blanco por la cima. Y da el siguiente orden de aparición de los platos en una comida bien organizada: ostras, caldo, pescado, pavita, "foie gras", ensalada, queso, postre.

Según el poeta latino Horacio, el "foie gras" era conocido en Roma; pero para engordar los gansos, en vez de trigo se empleaban higos secos. Los alsacianos protestan y aseguran que el "foie gras" fue inventado en Alsacia en 1722, por Close, cocinero del Mariscal de Contades, gobernador de Estrasburgo. Desde esa época la preparación del "foie gras" es una especialidad alsaciana, cuyo secreto se trasmite de padres a hijos y se guarda celosamente.

400.000 LITRAS ESTERLINAS

Anúnciase que la suma consagrada por Gran Bretaña al pabellón que representará sus industrias y sus artes en la Exposición de Nueva York, el año próximo, será de 400.000 libras esterlinas. Esta suma representa casi cinco veces la que invirtió con motivo de la Exposición de París de 1937.

Hay que recordar que en París los expositores estaban limitados por la definición: "Las artes decorativas y técnicas en la vida moderna". El tema de Nueva York, "el mundo de mañana", permite una interpretación mucho más vasta.

La gente se divierte en Londres, con el anuncio según el cual en la Exposición de Nueva York "el té será elaborado a la 'inglesa'", es decir el agua hirviendo será arrojada sobre las hojas perfumadas. El té a la norteamericana se obtiene sumergiendo un saquito de té en la tetera llena de agua hirviendo.

La Voluble

POR RENÉ RODRIGUEZ

Era uno de esos bellos días del mes de Marzo. El sol entraba a raudales por la ventana de mi cuarto, dando a todos los objetos un brillo extraño de alegría; alegría que alcanzaba a mi espíritu, dándome nuevos bríos para la cotidiana lucha por la existencia. Yo no sé si fué presentimiento lo que me hizo creer que ese día debía sucederme algo que no podía definir lo que era y en espera de este misterioso acontecimiento me hallaba en un estado tal de soñolencia, que todavía no puedo explicármelo. Estaba completamente extraño a todo lo que no fuera este feliz presentimiento. Vivía las horas y minutos de la angustiosa espera de lo desconocido y no ocurría nada. Pero cuando ya perdía las esperanzas de que llegara, vino trayendo a mi alma sosiego para mi incertidumbre.

El sol lanzaba sus moribundos rayos sobre la tierra; daba su despedida a todo lo que había acariciado con sus rayos de vida.

Muchos días había esperado tener la oportunidad de hallar una mujer a quien poder confiar mis penas y secretos; pero este día en que paseaba por las calles mi secreta hambre de romances la encontré; seguramente también ella paseaba en busca del amor desconocido. Iba vestida elegante aun que no lujosamente; sobre su cabellera negra, llevaba colocada como al descuido una boina azul, que hacía un bello contraste con sus ojos de color indefinido; desde sus hombros de muchacha prematuramente formada caía una blusa a cuadros dibujando su busto de armoniosas formas, de la cintura pendía una falda también azul dejando ver a través de las medias que cubrían sus piernas los morenos y bien formados tobillos; cubrían sus pies diminutos zapatos negros. Sus ojos eran grandes y bellos, ojos que no había visto yo hasta entonces; ojos de largas y sedosas pestañas soñolientas que parecían querer penetrar en los obscuros laberintos del amor; su pequeña nariz simulaba un eterno signo de interrogación a la vida y sus misterios; sus labios rojos, y frescos, de muchacha que todavía no conocía los efectos del maquillaje, reían siempre con risa de bondad y franqueza, dejando ver sus dientes de igualdad y blancura perfectas. Para que voy a seguir enumerando los detalles de las líneas armoniosas de su cuerpo.

Pidiéndole perdón por mi atrevimiento me acerqué. Hablamos de cosas aparentemente triviales pero que para mí tenían importancia. No sé cuánto tiempo estuve con ella, porque perdí la noción del tiempo, las horas pasaban con la rapidez asombrosa del relámpago. Me despedí con el corazón rebosante de alegría; me prometió encontrarse tan pronto como le permitieran las circunstancias. Seguimos viéndonos con frecuencia; junto a ella las horas me parecían minutos y en cambio las horas que estaba sólo pasaban con la lentitud angustiosa de un gran dolor.

Un día en que habíamos llegado en nuestra conversación a querer profundizar el tema discutido eternamente, el amor y sus complicaciones, no pude resistir a la tentación de abrirle mi corazón, hablándole de mis ilusiones, de mis quimeras, de mi gran amor y de lo que ella significaba para mí, con palabras entrecortadas por la emoción.

Esperaba con inusitada ansia su respuesta; en los pocos instantes que transcurrieron hasta que me diera, tuve miedo, un miedo atroz de ser rechazado, un miedo angustioso de perder su amistad para siempre, pero al darme la respuesta afirmativa a mis ardientes súplicas, su voz resonaba en mis oídos con dulces arpegios de música celestial y que hoy resuena como ayer, embriagando mi alma con borrachera de recuerdos.

Cada vez iba creciendo más este cariño, hasta llegar a ser por su grandeza, adoración, pues la adoraba con esa adoración ciega con que se adora las imágenes sagradas; le quería con ese cariño inmenso que se siente una sola vez en la vida; le amaba con ese amor grande y puro que suelen sentir los seres destinados a querer solo una vez en la vida y en este amor ponen toda su alma, todo su corazón y todos sus sentimientos.

Muchas veces nos juramos amor en distintos lugares, épocas y formas. Cada nueva promesa llenaba mi corazón de una infantil alegría.

La escena del primer beso fué demasiado hermosa para poder ser escrita solo sé que la impresión que recibí al juntar sus labios a los míos, fue de un escalofrío delicioso que recorrió todo mi cuerpo. El placer de dar y recibir el primer beso, cuando dos personas que se quieren lo hacen creo que es el placer más grande y puro del mundo.

Nuestros amores duraron un año, talvez un poco más; fué un año que habité en el palacio de la ilusión y la quimera, comiendo mendrugos y soñando grandezas, teniendo el bolsillo de pordiosero y el alma de millonario. Viví soñando sin preocuparme de la realidad; conociendo en este lapso de tiempo los amargos sufrimientos de la ausencia, en que mi alma se separaba de mi cuerpo, para ir junto a ella y los deliciosos instantes del retorno en que me sentía el hombre más feliz de la tierra, al encontrarme de nuevo a su lado y poder contemplar de cerca sus ojos que eran para mí, los fanales que iluminaban con su resplandeciente brillo, el camino de mi dicha, y poder hablar de lo que habíamos sufrido con la separación y de lo que habíamos hecho en esos días en que nos encontrábamos separados por la distancia.

A veces, por causas triviales y sin importancia, nos enojábamos, por lo cual nuestros corazones sufrían lo indecible; sufrimiento que era recompensado por la alegría de volver a ser lo que éramos dejando a un lado los resentimientos y sin hacer caso a nuestro amor propio que al principio nos impedía buscarnos.

Pero como a todos nos llega la hora del sufrimiento, la hora de la tristeza y la hora de las decepciones, así también llegó para mí la hora aciaga de mi martirio. Una noche comprendí que ya no era mío su cariño y se lo dije para que buscáramos el remedio; ella no trató de fingir, ni de engañarme y me puso al corriente de muchas cosas que en mi ceguera no había visto, y que sí vi, no comprendí.

Ante la cruda realidad de mi desgracia, no tuve fuerzas para luchar cara a cara contra el destino, que con sus poderosas garras de ave de rapiña, me alejaba de la única mujer a quien quise. Sus últimas palabras fueron: "He decidido terminar contigo", palabras que esbozaban temor y alegría; temor de perder un viejo cariño y alegría de conocer nuevos amores. Yo no tuve fuerzas ni voluntad para luchar, en este supremo instante, en que la dicha se me iba. Solo sé que lágrimas de ira y despecho corrían por mi corazón, lágrimas que por orgullo y vanidad de hombre, no salían, pero que iban ahogando mi alma en el lago sin fondo de mi desesperación.

Anonadado, pero con extraña calma, me fuí alejando, con pasos desesperadamente lentos y pausados a los parajes desolados y tétricos de la duda, la ausencia y el olvido.

Pero a pesar de todo el mal que me ha hecho, no la desprecio ni le odio, porque comprendo que todos debemos aspirar a mejorar nuestra situación actual, poniendo a un lado todos los obstáculos que se nos presente al pasa evasallador de nuestro mejoramiento. Yo era un obstáculo para su ascenso y como todo obstáculo debía ser eliminado, sin preocuparse para nada de los horribles trastornos que podían haber en mi vida y de los martirios incontables de mi alma. Lo importante era subir. ¿Para qué debía haberse preocupado de nada más?

Sería cansado enumerar todos mis sufrimientos y mi profunda tristeza al darme cuenta de que nunca volveríamos a ser lo que éramos. Hice lo que hace todo muchacho al recibir su primer desengaño: hablar mal de las mujeres, condenar la mentira, la traición y el engaño y andar en las cantinas tratando de ahogar mis penas con licores. Hice como los cobardes que al primer azote del vendaval doblan la frente y siguen sufriendo; puesto que todavía no estaba desarrollado en mí el instinto de la lucha, de esta lucha contra los hombres, la vida, las mujeres.

Pero fué mejor para ambos el haber roto bruscamente el cristal de nuestros amores, antes que permitir que fuera muriendo lentamente por cansancio y hastío; porque así nos hizo daño, dejando nuestras almas llenas de recuerdos y añoranzas. Cuando se habían calmado nuestros ánimos, y se había borrado en parte el dolor de nuestra separación, volví a hablar; nuestra conversación giró sobre el melancólico: "Te acuerdas", palabras que hacían levantar sobre el montón informe de nuestros recuerdos el de nuestro amor muerto al nacer. Hablaba ella mustia y pensativa, como que el remordimiento de haber destrozado mi vida, le roía la conciencia. Insinuó que podíamos ser amigos, parecía un sarcasmo pedirme, ya que yo no podía ni quería ser su amigo; yo quería mucho más: quería, sus amores, sus sonrisas, caricias y besos que fueran míos; ya que esto no era posible, no quería nada, porque no se puede ser amigo de la mujer a quien se ha amado, porque el amor pide más de lo que la amistad puede dar. Pero no tuve valor para decirla y pensando en que no podía ser su amigo me fuí alejando por segunda vez, hacia la obscuridad de mi vida.

Huyendo de los lugares donde me vieron feliz y contento y me contemplaban después sombrío y mustio y en busca de lugares más benignos para mi pena, partí para otra ciudad, donde nadie sabía nada de mis desesperanzas y tristezas. Y aunque todavía no hallo el olvido, tanto tiempo ansiado, por lo menos he encontrado personas de espíritu más amplio y comprensivo que han hecho más llevadero mi voluntario destierro.

Aun después de haber pasado tanto tiempo, su recuerdo me persigue implacablemente, recuerdo celosamente guardado en el cofre infranqueable de mi memoria y todavía vivo en mi imaginación los momentos de mi venturoso ayer.

Y este recuerdo es el lenitivo que cura todos mis dolores, es el bálsamo maravilloso que mitiga todas mis penas, es el único aliciente de mi vida.

Tratando de hallar el remedio para este martirio, he conocido todos los amores, los que se compran con ingenuidades y los que se compran con dinero, todos me han hecho sentir una pequeña ilusión. He conocido toda clase de placeres, he tratado con toda clase de mujeres, pero sigo arrastrando por el mundo de mis desesperanzas la doble cadena del recuerdo y el olvido que me atan con indisolubles lazos al pasado.

Muchas veces había creído encontrarme con un amor verdadero pero que no ha pasado de ser capricho pasajero, que no ha dejado ninguna huella en mi alma.

Talvez jamás le volveré a ver y por eso odio la palabra jamás, porque se me presenta a mi imaginación como un colosal martillo destinado por la suerte a destro-

(Sigue a la pág. 22)

SE DESCUBRE EN NUEVA YORK UNA PANDILLA DE SECUESTRADORES Y ASESINOS

SALE DE SING SING PARA RESPONDER A UN NUEVO DELITO. —Acusado de haber tomado parte por lo menos en tres secuestros y una muerte, Joseph Sacoda es trasladado de Sing Sing a Nueva York, esposado a dos detectives.

Hace poco se anotó la desaparición, cuando se dirigía a su casa de White Plains, del contratista Arthur Fried. Inmediatamente después de su desaparición una voz se comunicó por teléfono con sus familiares, los impuso de que Fried había sido secuestrado y exigió doscientos mil dólares para devolverlo al seno de su hogar. Los familiares dieron cuenta a la policía, y ésta pudo tomar discos de la voz que hablaba por teléfono y que llamó en unas treinta ocasiones durante un largo período de días. Sin embargo, los familiares que sospechaban una traición, no entregaron el dinero exigido como rescate, y los plagiarios cortaron un día la peligrosa comunicación y ya nada se volvió a saber del infeliz desaparecido.

Mientras que al caso Fried se le dió publicidad, el público nada supo de que Norman Miller, muchacho de 19 años, había sido también secuestrado el 24 de julio pasado. Los secuestradores habían exigido 25.000 dólares por su rescate, pero se conformaron con 13.000 que fue todo lo que pudo reunir su familia. El muchacho permaneció cautivo de los malhechores desde la media noche de ese día hasta las 10 de la noche siguiente. Y en ese tiempo, aunque permaneció vendado se dió cuenta de que estaba en un sótano, notó que encima de él se oían pisadas de gente que entraba y salía —lo que le hizo pensar que se trataba de un lugar público,— y oyó las campanas de una iglesia cercana y el choque de las bolas de un billar que debía encontrarse también muy próximo a su encierro. Todos esos detalles los puso en conocimiento de los afamados "G-men" en cuanto estuvo en libertad.

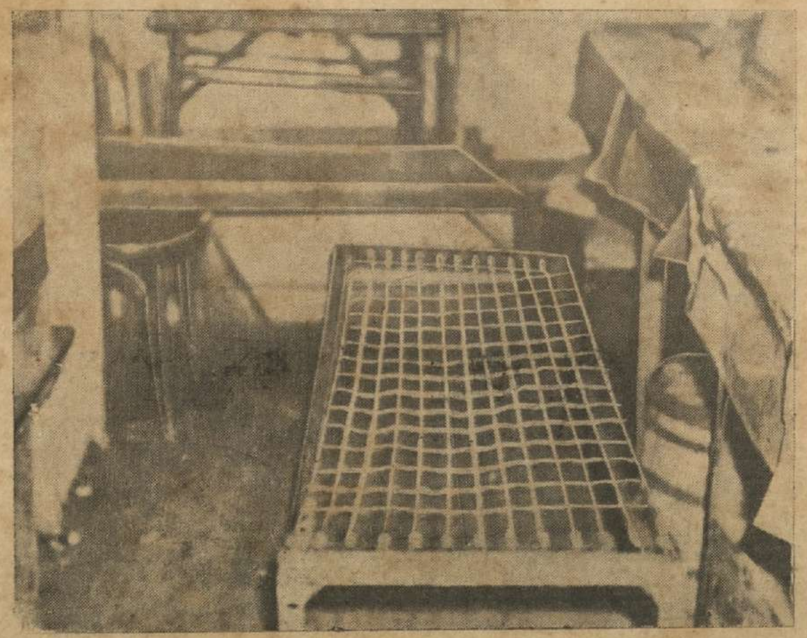
Así comenzó una investigación secreta, callada, que nadie conocía. Miller acompañó a los agentes federales a setecientas salas de billar y a más de doscientas iglesias, y al fin llegaron al "Ukranian Hall", lugar de entretenimiento de los miembros de esa colonia en la gran metrópoli neoyorquina. Y en cuanto Miller pisó al sótano se dió cuenta de que habían encontrado el lugar en que estuvo cautivo. El tañido de la campana cercana le era conocido, y el ruido de las bolas de un billar llegaba hasta él inconfundible. Seguros los "G-men" de que habían dado esta vez en el blanco, comenzaron a investigar y pronto tuvieron bajo el fuego de sus preguntas a Demetrius Gula, hijo del propietario del lugar y conocido malcante. Poco después caían también en sus manos sus cómplices en una serie de secuestros de menor importancia, cuyos nombres son: William Jacknis, de 27 años; John Virga, de 34 años y Joseph Sacoda, también de 27.

Todos ellos han confesado su intervención en los crímenes que incluyen el secuestro y asesinato de Fried, ocurrido a los cuatro días del plagio, pese al hecho de que durante cerca de un mes continuaron tratando de cobrar el rescate. Sacoda y Gula se acusan mutuamente de haber producido el disparo fatal.

Según la versión de Sacoda, que se encontraba en Sing Sing cumpliendo condena por otro delito de menor importancia, el infeliz Fried fué trasladado de la casa donde había permanecido escondido y llevado al sótano del "hall", donde Gula lo vendó y amordazó, lo colocó de espaldas y le alojó una bala en la cabeza. La muerte fué instantánea.

Una vez convencidos de que Fried era cadáver, lo desnudaron y metieron el cuerpo en el horno que alimenta la caldera de la calefacción. Y allí permanecieron por más de cuatro horas, renovando el carbón cada vez que era necesario hasta que el fuego lo consumió todo y no quedaron vestigios de lo que había sido un hombre. Entonces quemaron también las ropas y cada cual retornó a su domicilio.

Parece que Gula y su padre —propietario del "Ukranian Hall"— se han venido dedicando a asegurar la vida de algunos empleados y amigos, varios de los cuales murieron misteriosamente. Ello está siendo también investigado por los "G-men" que en este caso, como en tantos otros, se han anotado un gran triunfo.



EL LUGAR DONDE ESCONDIAN A LOS SECUESTRADOS. —En este cuarto desvencijado era donde los secuestradores de la pandilla que acaba de ser descubierta en Nueva York, mantenían a los secuestrados mientras trataban de obtener el rescate. Parece que una de las víctimas fué asesinada aquí.

Viuda Profesional

(Viene de la pág. 15)

en las caderas, lo miré de arriba abajo. ¡Eso sí que podría convenirle! Echarme a la calle después de hacerme trabajar como una negra por muchos días! ¿Con quién se creía que trataba? ¡Ahora mismo iría a la comisaría a contarlo todo!...

De mala gana me propuso entonces que me conformase con veinticinco pesos. Me hice rogar un buen rato, pero al instante salí de allí con los veinticinco en el bolsillo y acompañada de la joven, quien había aprovechado el incidente para guardarse el cuadrito del tapado.

Me invitó a seguirla hasta su casa y allí ella se apresuró a quitar la tablita de la parte posterior del cuadrito ¡y quedé deslumbrada!

Los papelitos de cien pesos parecían no agotarse... A medida que la dama los iba sacando, comprobamos que el Arlequín había servido de cuidador para nada menos que ochocientos de esos encantadores papelitos. Los repartimos inmediatamente, asegurándome la joven señora, llena de admiración, que yo era un genio para los negocios: con mi acostumbrada modestia, acepté el cumplido aunque asegurando que también era preciso tener un poco de suerte en este pícaro mundo.....

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

Todo un acontecimiento social y distinguido, constituyó últimamente la realización de dos elegantes bodas, entre miembros prestantes de las sociedades de Guayaquil, Cuenca y Quito, y cuyos actos estuvieron prestigiados con la presencia de cultas personas de nuestros círculos representativos. Por tal motivo, engalanamos nuestra primera página social, con las gráficas de los mencionados matrimonios, correspondiendo la de la izquierda al efectuado entre el señor Juan Terán Robalino y la señorita Acacia María Camacho Navarro; y la de la derecha al realizado entre el doctor Julio Enrique Toral Vega y la señorita Victoria Amador Icaza. (Fotos exclusivos para SEMANA GRAFICA.

Se matrimoniaron el señor Juan Terán Robalino y la señorita Acacia María Camacho Navarro, apreciados miembros de las sociedades de Quito y Guayaquil.

La ceremonia religiosa se realizó en casa de la novia. Ante el altar arreglado artísticamente bendijo la unión el Rvdo. doctor José María Navarro, actuando como padrinos por parte del novio, don Temístocles Terán, representado por el Lcdo. señor Roberto Páez y la señora doña María Robalino de Terán; y el señor doctor Carlos Camacho Illescas y doña María Angélica Navarro de Camacho por parte de la novia.

La novia lucía elegante vestido con velo de tul ilusión, sujeto al cabello por una coronita de azahares.

Actuaron como pajecillos, los niños: Rodrigo Páez Terán y Margot Torres Trujillo.

Testificaron este acto los señores: Lcdo. don J. Roberto Páez, don Luis Robalino Dávila, representado por la señora Eugenia Terán de Páez; Ing. don Julio Espinoza Zaldumbide, representado por la señorita Magdalena Terán Robalino, y don José Rafael Terán y Robalino, por parte de él; y los señores doctor don Emilio Romero Menéndez, don Carlos Vergara Espinoza, Lcdo. don Carlos Camacho Navarro y don Fulton Camacho Navarro, por parte de la novia.

En el matrimonio civil actuaron como testigos los señores: doctor Gualberto Arcos, representado por el doctor Teodoro Maldonado Carbo; don Antonio José Holguín, representado por don José Rafael Terán Robalino; don Carlos Terán Gómez, representado por don Agustín Barreiro Carbo, y el Lcdo. don Gustavo Darquea Terán, representado por don Camilo Andrade y Pino, por parte de él; y los señores, doctor Carlos Ordeñana Cortez, doctor Carlos V. Coello, doctor José Ramón Boloña y don Ricardo González Rubio, por parte de la novia.

Después de la ceremonia eclesiástica los invitados fueron obsequiados con un bien servido "buffet" y una champañada, haciéndose brindis por la felicidad de los novios, quienes recibieron muchos y valiosos obsequios.

Contrajo matrimonio civil en la sala de ceremonias de la Jefatura política la dama guayaquileña, señorita Carmen Victoria Amador Ycaza con el caballero azuayo Dr. Julio Enrique Toral Vega, habiendo intervenido en el acto en calidad de testigos los siguientes caballeros: Dr. Esteban Amador Baquerizo, Dr. Juan Federico Heinert, señor Enrique Amador Baquerizo y señor Ernesto Amador Ycaza.

La ceremonia esclesiástica se efectuó en la capilla de la Beneficencia de Señoras habiendo bendecido la ceremonia el Rvdmo. canónigo Dr. Adolfo M. Astudillo, con toda la solemnidad del caso.

La novia llevaba un rico vestido de tul blanco el velo remataba con un ramo de azahares, y llevaba en sus manos un precioso ramo de nardos.

Sirvieron de padrinos en este acto, por parte del novio el señor Daniel Córdova Malo y la señora Dolores Vega de Toral, representados por el doctor Rafael Florencio Arizaga Toral y señora Elena Vega de Arizaga; doctor Gabriel Carrasco y señora Inés Toral de Carrasco. Por parte de la novia, acompañaron al altar a la desposada, el señor Ernesto Amador Baquerizo y la señora Carmela Ycaza de Amador.

Fueron testigos en este acto solemne el doctor Remigio Crespo Toral, representado por el doctor Darío Rogelio Astudillo; el doctor Emiliano J. Crespo, representado por el señor Emiliano Crespo Toral; el señor Adolfo Toral V., representado por el señor Luis H. Toral y el señor Alberto Ledergerber.

Después de las ceremonias se trasladaron al domicilio de la novia, situado en la calle V. Maldonado en donde los novios fueron felicitados por sus relaciones sociales, las mismas que recibieron atenciones de parte de los recién casados. Profusamente iluminada estuvo la sala, mientras artísticas ofrendas florales adornaban la estancia. Las amistades de la nueva pareja, hicieron extensivo su cariño enviando ricos presentes como regalos de boda.

Partieron a Salinas en viaje de luna de miel, de donde retornarán después de pocos días para seguir a Cuenca, lugar en el cual fijarán su residencia.

En la mañana del domingo, con numeroso público se inauguró el cocktail bailable del Roxy. Todas las mesas se encontraban llenas de elegantes damas y señoritas de nuestra mejor sociedad. El servicio estuvo bien distribuido y la amabilidad de los dirigentes hizo que los asistentes se encontraran satisfechos de concurrir a ese restaurant. La orquesta del profesor Blacio estuvo admirable. Compuesta de jóvenes profesores, puso su entusiasmo al ejecutar las piezas bailables.

Entre las numerosa concurrencia pudimos anotar las siguientes distinguidas familias: Tous, Reina Drouet, Escudero Boloña, Márquez de la Plata, Klaere, Pons, Rigail, Carbo Noboa, Cevallos Carrión, Barreiro, Pino Icaza, Gómez Lince, Baquerizo Lince, Aspiazu Carbo, Cabezas Pérez, Pecharich, Solá Franco, Barriga, Guzmán Aguirre, Noboa Cooke, Ponce Luque, Roggiero, Rosales Pareja, Aspiazu de Rosales Pareja, Estrada, Ulloa y muchas otras familias que no pudimos anotar por la cantidad de personas que llenaban el elegante local.

En el restaurante Roxy, los señores Roggiero y Luque ofrecieron una comida a sus amistades con motivo de la inauguración del Night Club. Asistieron a esta manifestación los siguientes señores: don Juan X. Marcos Icaza, Gregorio Rosales Pareja, Clemente Manzano Torres, Antonio Marcos Icaza, Francisco Guzmán Aguirre, Alfredo Ledesma Malo y Germán Lince S. Se departió amigablemente y se gozó de los bellos acordes de la orquesta del Profesor Blacio, retirándose los invitados muy agradecidos de tan señalada atención.

Arribó procedente de Europa, el señor don Willy Schultz, Secretario de la Legación de Alemania en Quito. El señor Schultz vino en unión de su señora esposa, y continuó de inmediato a la capital.

Viajó a Quito el señor Luis Enrique Varas Samaniego, Subsecretario de Hacienda.

En Eloy Alfaro fue despedido por distinguidas personas del mundo oficial y social, así como por miembros de su familia.

Partió a Europa en unión de su estimable familia, el señor don Luis E. Bruckman, Cónsul General de Alemania en este puerto. El señor Bruckman parte en viaje de vacaciones.

Se dirigió a la capital el señor don Manuel Arteta, Cónsul General del Ecuador en Valparaíso.

Continúa enfermo de cuidado el señor don José Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO.

Restablecido de su enfermedad entró a laborar, el señor don Rodrigo Icaza Cornejo, Primer Gerente de La Previsora Banco Nacional de Crédito.

Se dirigió a la capital el señor don Alberto Alcívar Destruge, Gerente del Banco Central, Casa Matriz, en compañía de su señora esposa.

El hogar de los esposos Eloy A. Loor y señora Rosa Victoria Baquerizo Sotomayor de Loor, ha sido alegrado con el nacimiento de una robusta bebecita que llevará el nombre de Olga.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

Nuestros círculos sociales y representativos, se encuentran de plácemes con la inauguración de un moderno restaurant a la altura de los de las principales capitales sudamericanas, denominado "Roxy Night Club", en el que podrán disfrutar de momentos agradables y de esparcimiento culto. La foto de la izquierda corresponde, a un grupo de caballeros disfrutando de las delicias de la inauguración. La foto de la derecha es un recuerdo del paso por Guayaquil, del destacado político español y Embajador del Gobierno de su país, a la trasmisión del mando en la hermana república de Chile, don Indalecio Prieto. Sus connacionales, en los breves momentos que estuvo de tránsito en este puerto, le ofrecieron un espléndido agasajo, al que concurrió el Cónsul de España, señor Jaime Castells y numerosos miembros de la colonia española residente en ésta. (Fotos exclusivas para SEMANA GRAFICA).

Celebró el mejor de sus días el señor Ricardo Descalzi, miembro de nuestra sociedad.

También festejó su onomástico la señorita Pepita Coello y Coello, la que estuvo muy visitada por sus relaciones sociales.

El señor doctor don Emilio Romero Menéndez celebró su día de días, siendo cumplimentado por sus amistades.

Celebró su natalicio el señor doctor Fausto Navarro A.

El señor Julio Gallegos Martínez, cumplió años. Sus amigos se aprestaron a cumplimentarlo.

Celebró su natlicio el señor Agustín Beltrani.

Celebró el mejor de sus días la genell damita señorita Carmita Iñiguez R., aprovechada alumna del Colegio Guayaquil.

El Fortich, estuvo completamente lleno de vistosos elementos de nuestro mundo social porteño que al compás de la Tropical Boys Orquesta danzaron muy alegremente, en un ambiente de distinción y buen humor.

Celebraron su segundo aniversario matrimonial los jóvenes esposos, señor Luis Carbo Medina y señora Inés Martínez Valle de Carbo Medina, quienes fueron muy cumplimentados por sus relaciones sociales.

También cumplieron su segundo aniversario matrimonial, los esposos señor Héctor R. Sotomayor Donoso y señora Hilda Juez. RDns.

Hoy contraerán matrimonio el señor Silvio Marengo Guerrero y señora Rosa Judith Campozano Franco.

Circularon en sociedad los partes matrimoniales que el Ing. don Gastón Thoret y su esposa doña Rosalina de Thoret, invitaban al matrimonio de su hija Esther, con el culto caballero señor Benigno Hurtado Rivera, enlace que está señalado para el día de hoy, a las 11 de la mañana en el templo de La Merced.

También están circulando los partes matrimoniales del señor doctor Lauro Damerval Ayora y de la señorita Alice Martínez Swett.

Ha sido alegrado el hogar de los esposos señor Herman Vik y señora Panchita Serrano de Vik, con el nacimiento de un hermoso bebé.

Un nuevo triunfo conquistó, con su maravilloso festival de danzas clásicas, el Profesor Raymond Mauge, cuyo evento fue realizado en la sala del coliseo del Olmedo a beneficio de la Legión Femenina de Educación Popular.

Una selecta como numerosa concurrencia admiró el "repriss" de cada uno de los bien interpretados números.

El número cumbre fue el de la diminuta Anita Palacios, que con su gracia y simpatía supo interpretar tan fielmente la Danza de Frac.

La oficina cantonal de Registro Civil ha inscrito el contrato matrimonial del doctor don Braulio E. Galarza con la Srta. Francisca V. Martínez Guerrero. Actuaron como testigos el doctor don Juan J. Quintana y don Braulio Hugo Galarza.

Quedó disuelto el vínculo matrimonial que unía a don Segundo Luis Marcelino Aldás Montoya con doña Mercedes Rosales Panchana.

Muy complacidos se vieron los esposos Argenzio Manrique - Menéndez Alarcón, con motivo de haber cumplido tres meses de casados.

En el Hospital General y en la Maternidad, ante los Tribunales respectivos, presididos por el señor Decano y señor Subdecano de la Facultad de Medicina y compuestos por los doctores Luis F. Cornejo Gómez, Teodoro Maldonado Carbo, Arturo Serrano y Armando Pareja Coronel, rindió sus exámenes prácticos de Clínica Interna, Quirúrgica, Obstétrica e Infantil, el interno del Hospital señor Vicente Mosquera, habiendo obtenido, después del tiempo reglamentario, la nota SOBRESALIENTE.

Los esposos señor Víctor Veintimilla y señora doña Berenice Ramírez de Veintimilla, han visto alegrado su hogar con el nacimiento de su primogénito.

Celebraron su cuarto aniversario matrimonial, los esposos señor Carlos Barrera Pino y señora Amalia Márquez de la Plata de Barrera Pino, quienes fueron objeto de cumplidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

El día 19 del presente falleció el señor Eloy Sotomayor Avilés, quien desempeñó altos cargos en esta ciudad.

A bordo del turbo eléctrico "Santa Lucía," arribará el lunes próximo con procedencia de Wáshington el señor don Enrique Arrovo Delgado. secretario general de la delegación ecuatoriana a las Conferencias en Washington.

Las autoridades directivas del Guayaquil Tennis Club, preparan con todo entusiasmo un cocktail bailable, que tendrá efecto el día de mañana, con motivo de las fiestas de Navidad, acto que tendrá como marco propicio, sus elegantes salones de su local social-deportivo. Esta fiesta está dedicada exclusivamente en honor de sus socios y familiares. La Blacio Brothers Orchesta, tendrá a su cargo el programa bailable.

Celebró su mejor día la niña Betty Paulson Roca, siendo muy cumplimentada por sus amiguitos.

En su elegante residencia de la Avenida Olmedo, la culta señora doña Clemencia Parodi, ofreció una aristocrática comida en honor del General Ulises Longo, Adjunto Militar en las Legaciones Italianas de Sud América. Concurrieron también, expresamente invitados, los señores Ingeniero Cav. Gaetano Cipelli, doctor Anselmo Anselmi, Cónsul de Italia; don Federico Saporitti, Gerente del Banco Italiano; capitán don Francisco Casarosa y don Cosme Stornaiolo.

Tal exquisito ágape transcurrió en medio de gentiles brindis entre los concurrentes, terminando por desearle una exitosa y feliz jira al distinguido general Longo, quien partió en avión con destino a la capital de Bolivia.

La Conmemoración ...

(Viene de la pág. 5)

llo", da oportunidad a los pueblos a concurrir en masa a las distintas iglesias en que se oficia. Este acto típico de fé, es tal vez uno de los más hermosos y atractivos para la multitud creyente.

Ninguna fiesta encierra tanta tradición y refleja en nuestra mente, evocaciones tan grgtas y tan puras.

Los pequeños aguardan con los ancianos, el regreso de los que partieron para asistir al clásico oficio. El aire está saturado de sana alegría. El místico recinto rebosa de gente y el derroche de luces y galas contribuye a hermosear la ceremonia. Un oficiante, con amplio ademán, envía la bendición al pueblo arrodillado. Terminada la misa, la multitud se dispersa gozosa en procura de sus hogares. Es en ellos donde la familia reunida, continúa los festejos hasta muy entrada la mañana. Los cantos ingenuos y alegres, resaltan en el silencio de la noche hermosa. El mundo está de fiesta. El árbol de Navidad, complemento indispensable, adornado con flores y luces, guarda en sus ramas juguetes vistosos y codiciados. La infancia bulliciosa forma corro próxima a él, a la espera del gran reparto. Todos están alegres. Hombres y mujeres, ancianos y niños, la Navidad os trajo la felicidad oculta, en los días pretéritos del año.

Mauricio DAL.

COMENTARIOS

(Viene de la pág. 4)

engañado, haciéndonos creer que los rojos eran hermanos del Chato del Escorial, los Siete Niños de Ecija y el horrendo Candelas vamos a pedirles una rectificación. Si los bolsheviques españoles son del volumen y el peso del Ministro Prieto, la España Leal debe ser una Jauja de optimismo, jovialidad, mansedumbre y ternura.

7

La campanada de la semana la dio el doctor Jaramillo con su denuncia a la Corte contra el Aurelio.

En cierta ocasión se reunieron los ratones para adoptar alguna medida que los pusiera a cubierto de los felinos ataques del gato. La ratonil asamblea deliberó largamente, cruzando diferentes ideas sobre la mejor manera de defenderse del implacable Misifú. Sin fin, tras muchas sugerencias y proyectos, se resolvió ponerle un cascabel al gato. De ese modo, cuando saliera el minino a cazar a los pericotes, estos oirían el sonido del cascabel y tendrían tiempo de correr a esconderse. Llenos de júbilo celebraban los miguelitos la feliz idea, cuando a uno de ellos se le ocurrio preguntar: "Y quién le pone el cascabel al gato?" Y, todo el gozo se fué al pozo, pues constituía ello una grande e insalvable dificultad.

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

Gráfica tomada luego de que el Cuerpo Diplomático y Consular presentó el saludo protocolario al nuevo gobierno que preside el doctor Aurelio Mosquera Narváez. Se encuentran sentados, de izquierda a derecha: Ministro de Alemania, Ministro de Francia; Carlos de Icaza Sániter, Ministrode Hacienda; Gálo Plaza Lasso, Ministro de Defensa; Ing Carlos Freile Larrea, Ministro de Obras Públicas; Monseñor Efrén Forni, Nuncio Apostólico y Decano del Cuerpo Diplomático; Dr. Aurelio Mosquera Narváez, Primer Mandatario del país; Dr. José M. Ayora, Ministro de Gobierno; doctor José María Estrada Coello, Ministro de Educación Pública; doctor César Augusto Durango, Ministro de Previsión Social; Ministro del Brasil y Ministro de Chile.

SEMANA GRAFICA, — Guayaquil.

El señor Subsecretario del Ministerio de Hacienda, Licenciado señor Luis Enrique Varas Samaniego, llegó de Guayaquil.

El señor doctor Catón Cárdenas y la señora Josefina Monge de Cárdenas ofrecieron un baile en honor de sus hijas las señoritas Irene y Alicia Cárdenas Monge, con motivo de su presentación en la vida de sociedad.

Se efectuó el té bridge organizado por las damas del cuerpo diplomático en beneficio de los niños del Orfelinato de San Vicente de Paúl. Cosa de doscientas personas se habían congregado en las bien iluminadas salas del Club Pichincha. Allí estaban casi todos los representantes de las naciones extranjeras. Distinguidas damas y caballeros de nuestra más elegante sociedad contribuían con su presencia a dar mayor brillo y esplendor a la fiesta.

Se habían instalado cuarenta mesas para los invitados que debían tomar parte en el juego, de cuyo producto se destinó un alto porcentaje para el noble fin de favorecer a los huérfanos del Asilo arriba nombrado.

Cuando el juego hubo concluido, se amenizó esta fiesta social con un animado baile, al que se habían dado cita la juventud, la elegancia y la belleza de nuestra Capital.

Con motivo de la designación del nuevo Directorio del Círculo de la Prensa, fueron agasajados por los socios, los señores Miguel Angel Jácome, reelegido anoche Presidente y el señor Alejandro Ojeda V., nombrado Vicepresidente del Círculo.

El Secretario, señor Alfonso García Muñoz, ofreció la manifestación con frases apropiadas y conceptuosas. Contestó el señor Jorge Landívar Ugarte, reelegido Tesorero del Centro Periodístico a quien se concedió un voto de aplauso por su actuación activa y escrupulosa, en bien de la Sociedad.

En la fiesta reinó el ambiente de la mayor unión y compañerismo.

La señora María Oquendo de Ortiz dio a luz en la Clínica Quito, a un robusto niño.

Procedente de México llegó a esta Capital el señor doctor don Eduardo Salazar Gómez.

Procedente del puerto de Guayaquil se encuentra entre nosotros el señor don Carlos de Icaza Sániter, Ministro de Hacienda.

Contrajo matrimonio civil y eclesiástico el señor Jaime Guarderas Guarderas con la señorita María Elena Piedad Sánchez. Fueron testigos los señores José Rafael Bustamante, don Pablo Guarderas, don Héctor Vásconez, don Alfredo Guarderas, don Sebastián Calisto, el doctor Francisco Chiriboga Bustamante, don Abelardo Alvarez, doctor Carlos Bustamante Pérez y el señor Jorge Sánchez.

La ceremonia eclesiástica se celebró en la Capilla de los Caballeros de la Inmaculada. Una vez concluida la ceremonia en casa de la novia se sirvió la clásica copa de champaña.

Ha contraido matrimonio el señor Segundo Temístocles Piedra Crespo, con la señorita Leonor Elisa Benítez Moncayo.

Se celebró el matrimonio del señor Leonardo Servio Tulio Acosta con la señorita Eufemia Judith Maldonado.

Hemos recibido el siguiente parte:

Temistocles Terán y María Robalino de Terán tienen el honor de participar a usted el próximo matrimonio de su hijo Juan con la señorita Acacia Camacho Navarro.

En la Clínica Quito dio a luz la señora Blanca Cevallos de Recalde, a un robusto bebecito.

En el avión de la Panagra llegó el señor Manuel Arteta, Cónsul General del Ecuador en Valparaíso, quien ha hecho un viaje rápido con motivo de encontrarse enferma en Quito su señora madre.

Procedente de Cuenca llegaron a esta ciudad los señores Comandante Sevilla y Teniente Tamariz pertenecientes a la guarnición de esa ciudad, quienes vienen a conferenciar con el señor Ministro de Defensa.

En el local de la Gerencia de los Estancos, una comisión nombrada por el Comité Pro-homenaje al señor don Pedro Freile, le hizo la entrega de una artística medalla de oro y un significativo pergamino al caballero nombrado, por labor que desarrolló al frente de la Dirección de los monopolios del Estado.

Ante el Tribunal integrado por los profesores señor Luciano Andrade Marín, Ingenieros Agrónomos Ernesto Molestina y M. Chalons, Ingeniero Jorge Albornoz B. y señor Flavio Corá rindió el grado de Ingeniero Agrónomo el universitario señor Rodrigo Orellana B., habiendo sido aprobado con la máxima calificación. Su tesis: "Estudio Técnico y Económico del banano en el Ecuador", por recomendación de la Comisión Calificadora y del Rector doctor Gualberto Arcos, será publicada en los Anales de la Universidad Central.

La señora Graciela Dueñas dió a luz a un hermoso niño, en la Clínica Quito.

Llegaron de Guayaquil los siguientes señores Fausto Carmignani, Rubén Jijón y Eduardo Lasso.

Procedentes de nuestro puerto principal se encuentran entre nosotros los señores Generales Ricardo Villacreses y Aurelio Baquero.

Vinieron de la ciudad de Guayaquil los señores Pedro Alomía, Carlos Aguirre, Enrique Bueno y las señoritas Teresa y Rebeca Bueno.

En el salón Las Palmas, del Hotel Metropolitano, un grupo de amigos le ofreció un agasajo de despedida al licenciado señor Jorge Pérez Concha, ex-Subsecretario del Ministerio de Educación.

El licenciado señor Pérez Concha emprende viaje al puerto.

Contrajo matrimonio la señorita Isolina Villalba con el señor Gustavo Tamayo.

Corresponsal.

Una Tarjeta para Tiento, Cholo y Nando

(Viene de la pág. 6)

Tiento Arroyo que nos dijera que él cree que el mejor cuadro de los que ha enfrentado es Emelec y que su mejor hombre es Bjarner. Que cree en la eficacia cabal de Sáenz y que tenemos en nuestra tierra a los mejores nadadores de Centro y Sud América, con el terceto Alcivar, Gilbert y Planas.

Thonnesson es un tipo muy simpático. Habla español muy poco y pudimos conversar algunas frases remendadas. Porque yo todavía recuerdo que en nuestro antiguo Vicente, nos enseñaron Inglés y que también aún trato de aprender en las clases que da Mr. Campaña en el C. M.

Nuestra conversación fue más o menos así:

—Qué le gusta basket o water?
—Oh! No. Basket moust.
—How many years.
—Ten years juego. Dos en Balboa High School. Dos en Canal Zone. Aquí haber best boys, como... Sáenz de Liga. Bjarner de Emelec. Sandiford de Yunion. Y... Y... Y... Cros, Cross, (Cruz) de Emelec.

Firmó su fotografía y al pie puso su apodo. Ahora no ha jugado water porque tiene el pie enfermo.

Y por último Brown. Brown toca clarinete y en Panamá es Director de una orquesta para baile.

—Eso es una flauta, le dijimos.
—Oh! No. Clarenete.

Tiene gran aprecio por Gilbert. No le gusta la temperatura de nuestro puerto porque es muy seca. Practica fútbol, basket y natación. Pero lo que más le gusta es el "clarenete".

* * *

Y así pasamos una tarde muy simpática. Encontramos allí a Vidal Yannuzzelli. Y nos preparamos para decirle a Chychy Hurtado, que mucho agradecemos el encargo que nos dio y que cumplimos su deseo.

LOCO CANCHA.

Los Anteojos de color

(Viene de la pág. 8)

"Ya lo sé; ya sé a quién pertenecía aquel cerebro.

Ayer lo vi por duplicado.

Paseaba por mi sala, llevaba puestos los anteojos de color y me asomé a un espejo.

Y me vi en él. Me vi dos veces.

Una, en el espejo directamente era imagen viva y distinta: el espejo era bueno.

Otra, en la imagen indecisa. Es natural: mi cerebro se reflejaba en la parte interior de mis anteojos, y del otro lado, proyectada en el espacio, aparecía en imagen borrosa e incompleta.

Ya me conozco: no tengo derecho ni curiosidad para ver a los otros hombres; y yo no quiero ver me ya nunca más".

Y en la última cuartilla había unas gotas de sangre.

Fué la sangre que se hizo en la mano al romper de un puñetazo los anteojos de color.

José Echegaray.

LA VOLUBLE

(Viene de la pág. 17)

zar todas las esperanzas de los hombres y suena en mis oídos con sonido fúnebre de muerte. Pero si algún día, nuestros caminos se encuentran de nuevo, la veré con esa curiosidad admirativa, como se mira en una vitrina los objetos, que no podemos comprar por falta de dinero o de valor parar arriesgarlo, y no haré nada más; pues muchas veces he intentado reconquistar su cariño, estropeando mi vanidad, pisoteando mi orgullo y haciéndome sordo a los gritos de angustia que daba mi amor propio herido. Lo único que haré es sonreír, con sonrisa que más bien parecerá mueca de dolor, al ver pasar junto a mi lado, a la mujer por quien todavía late mi corazón, sintiendo que vienen a mi alma todas las añoranzas de tiempos lejanos que me fueron queridos. Y seguiré la ruta que señaló el destino, llevando sobre sobre mis hombros el peso abrumador de mi único delito: el haber querido demasiado.

René Rodríguez D.

EL HIJO

Hace muchos años vivía un matrimonio. Eran muy pobres: él, leñador; ella, lavandera. Eran muy feos, casi horribles; ella, con su enorme nariz y sus ojos de carbón, parecía una bruja; él, con su áspera pelambre, parecía un oso. Pero se amaban tanto, tanto, que tuvieron un niño más bello que la aurora.

No se atrevían a acariciar con sus manos rudas aquella carnecita en flor. Adoraban al hijo como a un Jesús.

Le pusieron una riquísima cuna; le alimentaron con la leche de la mejor cabra del valle. Creció y le vistieron y ataviaron lujosamente. Besaban la huella de sus pies, y se embriagaban con el eco de su voz. Necesitaron oro para el ídolo.

El padre cortaba leña de día y de noche se dedicaba a faenas misteriosas, hasta que le sorprendieron en ellas y le ahorcaron.

La madre, cuando no lavaba en el río, pedía limosna. A veces, a lo largo del camino, encontraba señores que se detenían al verla y se reían de la enorme nariz y de las cejas de carbón. "¡Bruja, móntate en este palo y vuela al aquelarre!"

Entonces la mujer hacía bufonadas, y recogía monedas de cobre.

Entretanto, el hijo se había transformado en un arrogante doncel.

Ocioso y feliz paseaba su esbelta figura, adornada de seda y de encajes. En sus talones ágiles cantaban dos espuelas de plata y sobre su gorro de terciopelo se estremecía una graciosa pluma de avestruz. Si le hablaban de la lavandera, respondía:

—No la conozco; no soy de aquí. ¿Mi madre esa vieja demente? Y todavía sospecho que es la drona.

Sin embargo, iba en secreto al hogar, donde encontraba siempre un puñado de dinero, una mesa con sabrosos manjares, un lecho pulcro y dos ojos esclavos.

Una vez pasó la hija del rey por la comarca y se enamoró del mozo.

—¿Cuál es tu familia? —preguntóle.

—Soy el Príncipe Rubio —contestó—. Mi patria está muy lejos, a la derecha del fin del mundo.

La niña le creyó y se casó con él. Hubo grandes fiestas, y fueron enviados a la derecha del fin del mundo embajadores, que no volvieron.

La madre hubiera muerto de orgulloso placer si no hubiera pensado que aun podía, por algún azar, ser útil a su hijo.

Un año después se supo que el príncipe había caído enfermo de una enfermedad contagiosa y horrible. La princesa había huido de su lado y nadie se atreva a socorrerle. El príncipe agonizaba a solas.

Entonces la madre se arrastró hasta las puertas del palacio, y tanto hizo, que la dejaron entrar como enfermera.

Su hijo estaba en un soberbio lecho de damasco, bajo un dosel de púrpura. Su rostro desaparecía, devorado por una lepra monstruosa.

—Hermoso mío —dijo la madre—. Yo te salvaré.

Y le besó y curó amorosamente hasta la noche.

Pero a medianoche vino la Muerte por el príncipe.

—Muerte, ten compasión de mí —le suplicó la madre—. Lleva a esta anciana decrépita y no a este joven lleno de vigor. Permítele vivir y engendrar para ti nuevos mortales.

—¿Cuál de los dos? —preguntó sonriendo la Muerte al leproso.

El príncipe alargó su diestra descarnada y señaló a su madre, que lanzó un grito de alegría:

—¡Gracias, hijo mío!

Y la Muerte la tomó en brazos y la arrebató sin esfuerzo, porque pesaba menos que un fantasma.

Al día siguiente, el príncipe apareció sano y robusto ante su corte.

Más tarde fué rey, y reinó mucho tiempo, y tuvo muchos hijos, y gozó de todos los deleites de la tierra.

Pero su barba blanca alcanzó sus rodillas y sus huesos se secaron. Le llegó su hora y llamó a su madre.

—¿Qué quieres, niño mío? —suspiró el silencio.

—¡Salvarme!

—Hijo mío, yo fuí; ya no soy nada, sino un dolor sin cuerpo. Quizá me oiste gemir en el viento y llorar con la lluvia en tus cristales. En mí no quedó substancia ni energía. Soy menos que el recuerdo de una sombra. Ni siquiera puedo reunir mis lágrimas para ti. Soy tu madre muerta.

—¡Madre cruel, madre amarga, maldita seas mil veces! —exclamó el moribundo.

—¿Cuál es mi crimen? —sollozó el silencio.

—¿Para qué me diste la vida, si no me diste la inmortalidad?

Rafael BARRETT.

El Duque de Portland

(Viene de la pág. 7)

apartaban con horror y que vivía solo en medio de las ruinas. Tuvo la idea de visitar a este hombre, porque nadie escapa a su destino. Este fúnebre Lázaro era el último depositario de la terrible lepra antigua, de la lepra seca y sin remedio, del mal inexorable del que sólo un Dios podía resucitar antes, en tiempos de los Jobs de la leyenda.

Portland solo, desoyendo los ruegos de sus guías, osó desafiar el contagio en la especie de caverna donde agonizaba este paria de la humanidad. Allí, por un supremo rasgo de gentilhombre, intrépido hasta la locura, dando un puñado de monedas de oro a este agonizante miserable, el pálido señor le había estrechado la mano. En el mismo instante pasó como una nube por sus ojos. A la noche, sintiéndose perdido, desde los primeros síntomas volvió a la mar para intentar una curación en su castillo o morir en él. Pero, ante los estragos ardientes que le descarnaron en la travesía, el duque comprendió que no podía conservar otra esperanza que la de una pronta muerte. ¡Había terminado todo! ¡Adiós, juventud, brillo del antiguo nombre, amante prometida, posteridad de la raza! ¡Adiós, fuerzas, goces, fortuna incalculable, belleza, porvenir! ¡Toda esperanza fué sepultada en el hueco de la terrible mano estrechada! El lord había heredado del mendigo. ¡Un segundo de temeridad —un movimiento demasiado noble quizá —había apagado esta vida luminosa, y la había abismado en el misterio de una muerte desesperada!

Así pereció el duque Ricardo de Portland, el último leproso del mundo.

Villiers de l'Isle Adam.

Sobre dibujante cubano Riverón, visita en el set a Ray Milland.

Entre escenas, los chicos qu trabajan en el Cinema, asisten a las clases escolares. Dos de ellos aparecen aquí con su maestra.

En el círculo: John Howard, artista de los estudios Paramount.

EL HISPANO TENNIS CLUB, una de las organizaciones deportivas y sociales más prominentes de Nueva York, realizó el 15 de octubre último, un aristocrático baile en el Hotel Waldorf Astoria. A pedido general, los esposos Paúl Deymier y señora Susana Sutton de Deymier, bailaron una rumba típicamente cubana, como vemos en esta foto. Mientras lo hacían, un grupo de damas le hacían coro con sus aplausos, en la más grande confraternidad y alegría.

un baño frío todas las mañanas. ¿Una fotografía oportuna . . .

. realizó el 15 de
señora Susana
po de damas le

"Vargo" es el enigmático nombre adoptado por esta artista de cabaret.
(Foto Murray-Korman)